

La Monarquía

Director-Propietario: BENIGNO VARELA

Número atrasado 10 céntimos.

Se publica los sábados.

Número del día 5 céntimos.

AÑO IV

No se devuelven los artículos y fotografías
que nos manden espontáneamente y no se publiquen.

Madrid, 16 Mayo de 1914

Toda la correspondencia debe ser dirigida
al DIRECTOR-PROPIETARIO

Núm. 167

EN LOS MINUTOS DE PAZ

LOS HOMBRES Y EL CAMPO

Domingo. Van entrando las mujerucas y las zagalas en la capilla del convento. Vienen de la Alberca y de los caseríos cercanos donde vieran desfilar las horas de la semana en una labor constante preparando la hijuela. Seguramente traerán entre sus labios preces para que Dios desendurezca los corazones de quienes allá, en el mercado de Murcia, explotan a los hijueleros de la huerta. Suena en el coro el cántico de los monjes de Santa Catalina. Las notas del órgano, suaves, perezosas, llenas de armonía, pasean a mi espíritu por regiones de evocación.

Lo recuerdo amorosamente. Ha siete años, en este mismo mes de las flores que nos hace bendecir a la vida, llegué a Verdolay por vez primera. Venía desilusionado, maltrecho, dolorido aún por el padecer más horrible de mi existencia. Y, en este recinto religioso de Verdolay, hallé la calma espiritual. Y, en estos jardines, hallé a la compañera de mi vida.

En un rincón del templo, reza fray Daniel. Es el mismo que, hace años, preguntábame con más insistencia por cuanto en el mundo del pelear pasaba. Los años no han dejado en el semblante de fray Daniel huellas del transcurrir. Es un mozállón fuerte, sano, de mirar inteligente y vivo. Ayer volvió a recordarme mi vida de pelea diciendo ha leído una de las obras por la que desfilan mis sufrimientos. Y yo me pregunto viendo rezar a fray Daniel: «¿No sufrirá este hombre más intensamente que yo?» Su gesto, su corazón, sus inquietudes juveniles, se alborotan pensando en el batallar ciudadano. Y no sé por qué imagino que fray Daniel acaso sufriera menos capeando vendavales de aventuras por el mundo, que hundido en el reposo monacal. Y, porque sabe aquí sufrir con bravura, este monje se halla muy cerca de Dios cuando implora.

De la ermita de Albuquerque, sale triston y melancólico el campaneó del Angelus. El verdor de las tahullas se oscurece con las sombras vesperras. Se oye lejano un cantar moceril. En estos minutos, parece que la huerta es cuna de bienaventuranzas. No. La huerta, es lecho de amarguras. Los que dilapidáis las monedas que os entregan vuestros arrendadores, los que venís al campo para proveeros del oxígeno que la ciudad os arrebató, los que no tenéis que pensar en un porvenir miserable, peregrinad cual yo por las campiñas y oid lo que os dicen los huertanos. Y, seguramente, vosotros, desconocedores del sufrir campesino, tendréis más piedad para quienes destrozan sus vidas trabajando. Venid. Escuchad el lastimero palique de unas hembras resignadas y de unos hombres carentes de rebelión. Se pasaron dos meses en un laborar penoso. Las casucas humildes, fueron atiborradas de gusanos para la seda. Casi nadie durmió tranquilo en la huerta desde Marzo. Sólo tenían una obsesión estas pobres gentes. La de que las cuatro dormidas del gusano dicesen al fin resultados provechosos. Los campesinos soñaban con vender muchas libras de hijuela, con obtener como recompensa de sus afanes unos duros para pagar las deudas y mercar unos vestidos. Y, mientras los gusanos se nutrían, las ilusiones de los hijueleros se trenzaban alegres con cantares. Había entonces jolgorios en la huerta. Desertaron las sirvientas de la ciudad para desparramarse por los pueblos y caseríos a destripar gusanos. Y las murcianas campanillearon su regocijo por todos los rincones hijueleros. Las risas se acabaron prontamente. Y, ahora, es el dolor quien asómase a los rostros de los campesinos. El ensueño quedó triturado sobre los pedruscos de la ciudad. Fueron a ella los hortelanos con el producto de sus desvelos. Y al tender las manos ofreciendo su mercancía, les entregaron los acaparadores una miseria que no les permite ni desentramarse.

—¿Y para no tener un pequeño desahogo, hemos pasado tantos días sin dormir? ¡Cuánta miseria y qué poca compasión!

Venid, venid los hartos, los de la vida muerta, los que ignoráis el dolor campesino. Y, al escuchar estas lamentaciones desde los surcos donde nuestros hermanos cavan con los azadones de sus vidas, contemplaréis a las ciudades lejanas con rencor.

A veces, en medio del reposo campesino, surge la inquietud. Así ocurrió la otra noche dentro de la casa ésta. Mediaba el nocturno. Escribía yo. Las mujeres parlanchineaban en otro cuarto. Se oía el aullar de unos perroteos en el caserío próximo. Súbitamente, penetraron las mujeres aterradas en mi busca:

—¿Oíste...?

—Sí; había oído. Fueron dos golpes secos los que sonaron en el potizuelo de la casa lindante con la huerta. Se oyó un roce allá, en la cerradura. La pluma fué substituída por el revólver. Las mujeres, chillonas, se asomaron a un ventanal. Abrí rápido la puerta. Vi dos sombras que hulan hacia el jardín. Disparé. Las mujeres, vieron saltar a dos hombres la valla del hotel vecino y deshabitado. La persecución fué imposible. La quietud del campo, volvió presto. A los tiros, que retumbaron, sólo respondió el aullar furioso de los canes. Ni una voz amiga llegó para brindar auxilio. Quienes oyeran los disparos, tapujaríanse medrosos y egoístas. ¿Que pudo alumbrar el nuevo sol a unos muertos sin que nadie se inquietara por lo que a sus vecinos les pudiese ocurrir? ¡Psch! Así somos los hombres. Y así es el campo, con ese reposo sugestivo que volvió a enseñorearse del jardín después de aquellos instantes de inquietud.

BENIGNO VARELA

Verdolay, Mayo, 1914.

El Gobierno ha consolidado su firmeza en el Poder.

Ya lo hemos dicho otras veces, y es oportuno repetirlo ahora: si estas notas no fuesen dedicadas al extranjero tendríamos que sujetarnos más estrictamente a la actualidad; pero como tienen por especial objeto divulgar fuera de las fronteras los ecos y las palpitaciones más importantes de nuestra vida interna, en estas notas escogemos lo más trascendental con preferencia a lo más último. El interés sobre la novedad.

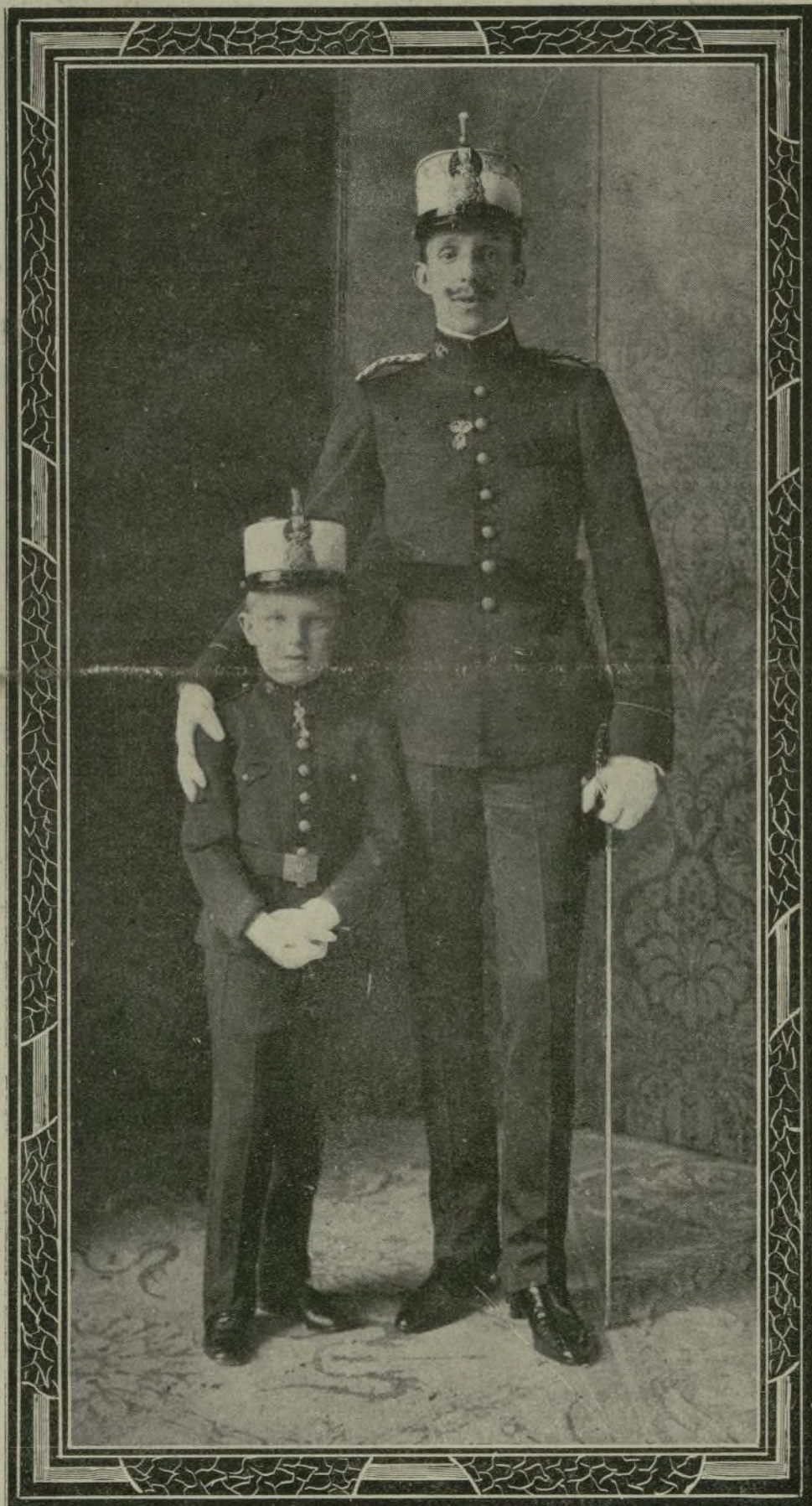
Y ajustándonos a este propósito, hemos de hacer constar aquí el gran triunfo, el indiscutible triunfo, logrado por el Señor Presidente del Consejo de Ministros, en la votación

que en la Alta Cámara alcanzó el Mensaje de la Corona.

Son varios los factores que contribuyen a la magnitud é importancia del éxito. En primer lugar, el Mensaje de la Corona representa el programa del Gobierno; su aprobación, por tanto, significa la conformidad de la Alta Cámara con los propósitos que el Gabinete se propone realizar.

En segundo lugar, la votación alcanzada, una votación superior a la de las últimas legislaturas, superior a la alcanzada en el último Gobierno del Sr. Maura, es un dato elocuente de las grandes simpatías y la confianza

EL REY Y EL PRINCIPE HEREDERO



Mañana es el aniversario de una fecha memorable. La del día en que nació S. M. el Rey Don Alfonso XIII. No ya para nosotros que veneramos al Monarca; para todos los españoles—aun para los que se hallan todavía seducidos por las predicaciones de los negociantes republicanos, que adoren a la Patria—será siempre el día 17 de Mayo un buen día, con el que luzca el Sol de la Gloria. Porque glorias grandes nos proporcionará, como bálsamos de dolores que pasaron, este Rey juvenil y bueno, que camina con un gesto tan arrogante, por las veredas tortuosas de la vida.

Fot. Franzen.

con que cuenta el actual Gabinete, teniendo en cuenta la heterogeneidad que integra la composición del Senado. La cifra de votos lograda en el Mensaje es superior al doble de la mitad de los votos con que cuenta el Senado. Por consiguiente, el Gobierno puede ver con satisfacción y tranquilidad la fuerza que a su lado se suma.

Pero todavía hay un detalle circunstancial que hace más ruidoso el triunfo del Gobierno. Los últimos acontecimientos políticos, y la actitud de un grupo del partido conservador, parece que pusieron en duda la fuerza con que contaba D. Eduardo Dato al frente del partido liberal-conservador. Ya se habrán convencido los que acogían esta sospecha y los que tenían interés en divulgarla. La votación del Senado trató de despejar de una vez esa incógnita, y ya quedó definitivamente despejada en favor del Presidente del Consejo.

Para nosotros no ha sido una sorpresa y repetidamente nos hemos adelantado a decirlo desde que D. Eduardo Dato, por encargo de S. M. el Rey, se encargó de constituir Gobierno.

La realidad vino a darnos la razón y de ello no podemos envidarnos porque no hemos adivinado nada, porque no era necesario adivinarlo, bastaba con ser imparciales y no poner un determinado empeño en falsear la razón.

Cuando nuestro Soberano, incapacitado el partido liberal para continuar en el Poder, y vista la respuesta del Sr. Maura, encargó al Sr. Dato de formar Gabinete, el Sr. Dato, antes de responder al Jefe del Estado consultó con los prohombres del partido. Al Sr. Maura no fué posible hallarle; haciendo esta exclusión, la casi totalidad de los ex ministros conservadores aconsejaron al Sr. Dato que respondiese afirmativamente al regio encargo.

Pues si la plana mayor del partido se hallaba conforme, ¿qué duda podía haber del éxito? Mucho se habló, mucho se inventó, pero los hechos, desde el principio, fueron bien elocuentes en favor del Sr. Dato.

Cuando pronunció el Jefe del Gobierno su discurso de resumen y se supo la votación alcanzada, las felicitaciones cayeron sobre este ilustre estadista como merecidas palmas de triunfo. El Gobierno ha demostrado su firme estabilidad en el Poder.

Le Gouvernement a consolidé sa fermeté dans le Pouvoir.

Nous l'avons dit souvent et nous jugeons l'occasion favorable de le répéter, que si ces notes n'étaient pas destinées pour l'étranger, nous nous en tiendrions strictement à l'actualité, mais comme leur but principal consiste à divulguer au delà des frontières les échos et les palpitations les plus importantes de notre vie interne nous choisissons le plus transcendant préférentiellement aux dernières nouvelles, l'intérêt doit être au dessus de toute nouveauté.

Conformément à cette résolution, nous devons constater ici le grand triomphe, le triomphe indiscutable obtenu par monsieur le Président du Conseil de Ministres, par la votation que le Message de la Couronne obtint au Parlement.

Les facteurs qui contribuent à la grandeur et à l'importance du succès sont assez nombreux. En premier lieu le Message de la Couronne représente le programme du Gouvernement; son approbation signifie par conséquent la conformité du Parlement avec les résolutions que le Cabinet se propose de réaliser.

En second lieu, la votation obtenue, une votation supérieure à celle des dernières législatures, supérieure à celle obtenue pendant le dernier Gouvernement de Mr. Maura—est un indice très éloquent de la grande sympathie et de la confiance dont jouit le Cabinet actuel, considérant en même temps l'hétérogénéité qu'intègre la constitution du Sénat. Le nombre de suffrages obtenu dans le Message est supérieur au double de la moitié des suffrages dont le Sénat dispose. Par conséquent, le Gouvernement contempera avec satisfaction et avec calme la force qui s'accumule à ses côtés.

Mais il existe encore un détail circonstanciel qui rend encore le triomphe du Gouvernement plus éclatant. Les derniers événements politiques et l'attitude d'un groupe du parti conservateur parurent douter des forces dont dispose Mr. Eduardo Dato à la tête du parti libéral-conservateur. Ceux qui ajoutèrent foi à ces soupçons et ceux qui étaient intéressés à les divulguer, se seront déjà convaincus. La votation du Sénat devait entièrement faire disparaître cet incognito et il resta complètement éclairci à faveur du président du Conseil.

Ceci ne nous a pas du tout surpris et nous l'avons annoncé bien souvent depuis que Mr. Eduardo Dato commissionné par S. M. le Roi, se chargea de constituer le Gouvernement.

La réalité est venue affirmer nos assertions et nous ne pouvons nous vanter de cela, car nous n'avons rien deviné, ceci n'étant pas nécessaire; il suffisait d'avoir une opinion impartiale et de ne pas avoir un désir déterminé de falsifier la raison.

Quand notre Souverain,—voyant que le parti libéral n'était plus capable de gouverner et sachant la réponse de Mr. Maura,—chargea Mr. Dato de constituer le Cabinet, Mr. Dato avant de donner sa réponse au chef de l'Etat consulta tous les prud'hommes du parti, Mr. Maura ne put être découvert et presque tous les Ministres, étant convaincus de cela conseillèrent Mr. Dato de répondre affirmativement à la commission royale.

Car, si la plupart des hommes importants du parti étaient d'accord, qui pourrait alors douter du succès?

On parla beaucoup, on inventa beaucoup, mais les faits, depuis le commencement parlèrent bien éloquentement à faveur de monsieur Dato.

Quand le chef du Gouvernement prononça son discours de résumé et l'on sut la votation obtenue, l'illustre homme d'Etat fut comblé de félicitations comme de palmes mérites de triomphe. Le Gouvernement a montré sa ferme stabilité dans le Pouvoir.

Government has consolidated its firmness in governing.

We have said several times and it is convenient to repeat so now, that if these notes were not dedicated to the foreign countries, we should have to stick more strictly to actuality, but as their principal object is to divulge beyond the frontiers the echoes and most important palpitations of our internal life, we chose the most transcendent facts preferably to the latest news, interest ought to be above novelty.

Maintaining this resolution, we hereby state the great triumph, the indisputable triumph obtained by the President of the Ministers' Council through the voting which the Message of the Crown obtained in the Upper Chamber.

The factors which contribute to the greatness and importance of this success are several. First of all, the Message of the Crown represents the programme of Government; its approbation therefore signifies the agreement of the High Chamber with the resolutions the Cabinet intends to realise.

In the second place, the voting obtained a voting superior to that of the last legislatures and superior to the one obtained by the last Government of Mr. Maura, denotes in a most eloquent way the sympathy which all persons feel for the actual Cabinet and the great faith every one has in its direction, notwithstanding the heterogeneity which integrates the constitution of the Senate. The number of votes obtained in the Message is superior to double of the half of the votes with which the Senate reckons. Government can therefore contemplate with satisfaction and a thorough peace of mind the forces which are accumulating themselves at its side.

But there exists still a circumstantial detail which makes the triumph of Government come out in a more notable manner.

The last political facts and the attitude of a group of the conservative party seemed to doubt about the forces of which Don Eduardo Dato could dispose at the head of the liberal conservative party, those who agreed with this suspicion and those who were interested in divulging it, will have already been convinced of the contrary, the voting of the Senate was to clear this incognito altogether, and it remained quite clear in favor of the president of the Council.

We have not been surprised at this and we have often proclaimed this in advance since D. Eduardo Dato, charged by H. M., engaged himself to constitute the Government.

Reality gave us right and we cannot boast about it, because we did not guess any thing, this not being necessary; it was sufficient to be impartial and not to show a determined desire to falsify reason.

When our Sovereign was aware that the liberal party was unable to govern any longer and knew Mr. Maura's answer, he charged Mr. Dato to form the Cabinet; Mr. Dato, before replying to the Chief of the State,—consulted with the most important personages of the party; Mr. Maura could not be found; and being convinced of this, nearly all the conservative ex ministers advised Mr. Dato to reply to the royal missive in an affirmative way.

If the greatest part of the party agreed, could we doubt about the success?

Much was said, much was invented, but the facts, from the beginning were most eloquent in behalf of Mr. Dato.

When the Chief of Government pronounced his discourse of the summary and the voting obtained was known, the illustrious statesman was overwhelmed with congratulations as with deserved palmbranches of triumph. Government has shown its firm stability in governing.

Die Regierung hat ihre Dauerhaftigkeit in der Verwaltung befestigt.

Wir haben schon öfters gesagt und die Gelegenheit ist jetzt passend es zu wieder-

holen, dass, wären diese Noten nicht für die Fremde bestimmt, wir uns streng begrenzen würden die Ereignisse der Gegenwart wiederzugeben, aber weil wir uns besonders vornehmen, die Echos und die wichtigsten Fragen unseres innerlichen Lebens mittels der Presse die Grenzen hinüber bekannt zu machen, wählen wir das vornehmste lieber als die letzten Neuigkeiten. Die Interesse soll über die jüngsten Ereignisse stehen.

Bei diesem Entschlusse beharrend, bestätigen wir hier den grossen Triumpf, den unbesprechbaren Sieg erworben durch den Herrn Präsidenten des Ministerrates in der Abstimmung welche die Botschaft der Krone im Oberhause erhielt.

Die Faktoren welche beitragen zu der Erhabenheit und Wichtigkeit des Erfolges sind viele. Erstens stellt die Botschaft der Krone das Programm der Regierung dar und ihre Billigung bezeichnet desswegen, dass das Oberhaus gleichförmig ist mit den Entschlüssen welche das Kabinett sich vornimmt zu verwirklichen.

Zweitens ist die erhaltene Abstimmung,—eine Abstimmung, welche die der letzten gesetzgebenden Versammlungen übersteigt, so wie auch jene welche von der letzten Regierung des Herrn Maura erhalten wurde,—ein sehr wohlsprechendes Datum für die mächtige Sympathie und das Vertrauen, welches das gegenwärtige Kabinett genießt, die Ungleichartigkeit berechnend, welche die Zusammensetzung des Senates integriert. Die Nummer der Stimmen erreicht in der Botschaft, ist doppelt die Hälfte grösser als die Stimmen über welche der Senat verfügt. Die Regierung kann desswegen mit Zufriedenheit und Ruhe die Kraft betrachten, welche sich an ihrer Seite stellt.

Aber es giebt noch eine von der Umständen hergenommen Kleinigkeit, welche den Triumpf der Regierung noch erregender macht. Die letzten politischen Ereignisse, und die Haltung einer Gruppe der konservativen Partei, deutete an zu zweifeln an der Kraft mit welcher Don Eduardo Dato zählt am Haupte der liberalen konservativen Partei. Sie werden sich schon überzeugt haben, die welche jene Vermutung aufnahmen, und jene welche Belang dabei fanden sie rüchbar zu machen. Die Abstimmung des Senates sollte auf einmal dieses Incognito verschwinden machen und schon blieb es ganz weggeräumt zur Begünstigung des Präsidenten des Rates.

Dies hat uns gar nicht überrascht und wir haben das oft vorausgesagt, seit Don Eduardo Dato von S. M. beauftragt wurde die Regierung zusammen zu setzen.

Die Wirklichkeit hat uns jetzt recht gegeben und wir können uns nicht darüber stolz machen, denn wir haben nichts erachtet, weil es nicht nötig war zu erraten, es genügte, unparteiisch zu sein und keine heftige Begierde zu hegen das Recht zu verfälschen.

Als unser Fürst,—wenn die liberale Partei nicht bequem mehr war sich länger der Verwaltung zu beschäftigen, und die Antwort von Herrn Maura keunend,—Herr Dato beauftragte das Kabinett zu organisieren, zog dieser erst bei den vornehmsten Personen der Partei zu Rate vor, er dem Haupte des Staates eine Antwort gab. Man konnte Herr Maura nirgendwo finden und bald alle konservative Exminister, dieselbe Ausschliessung machend, rieten Herrn Dato, dem königlichen Auftrage eine befestigende Antwort zu geben.

Wenn der grösste Teil der Partei gleichförmig war, wie konnte man denn an den guten Erfolg zweifeln?

Man sprach viel, man erfand viel, aber die Tatsachen, seit dem Anfang redeten sehr bedeutsam zum Gunst des Herrn Dato.

Als das Haupt der Regierung seine Rede von kurzgefasster Übersicht der Hauptpunkte aussprach und man die erreichte Abstimmung wusste, wurde dieser erlauchte Staatsmann der Gratulationen überhäuft wie wohl die diente Palmzweige des Triumphes. Die Regierung hat ihre dauerhafte Beständigkeit in der Verwaltung gezeigt.

GRITOS, NO SON RAZONES

El socialismo parlamentario.

El jefe de los socialistas españoles está en una lamentable decadencia parlamentaria y extraparlamentaria. Porque si en la calle ha producido su gestión escisiones considerables entre los jefecillos de su partido, en el Congreso se le ha conocido ya como al Enano de la Venta, que sólo amenazaba desde la ventana de su tabuco.

Pablillos, que a falta de talento ejercita sus pulmones, y la carencia de argumentos la suple con los gritos destemplados, que desentonan de la respetuosa cortesía de las Cámaras, pudo comprender el lunes pasado cómo sus palabras fulminantes no atraen ya la atención de los diputados, que saben que aquellas es-

tridencias son las mismas de todos los mítines en que toma parte el orador socialista.

Este sólo sabe decir que los obreros tienen siempre razón.

En la sesión del lunes, Pablillos arremetió contra el Gobierno con pretexto del incidente del general Burguete, y amenazó y apostrofó, gesticulando como un energúmeno, pero sin soltar un solo argumento que convenciera de la verdad de lo que decía.

Y toda aquella tempestad oratoria de comicio plebeyo, fué destruída en cuanto se levantaron los ministros de la Gobernación y de la Guerra; los cuales, sin gesticulaciones, sin gritos destemplados, pero con sobra de razones, aniquilaron al «coco», al Enano, y, como dice la gente del pueblo, le dieron «para el pelo».

¡A ver si vuelves por otra, tigre! ¿Qué creías, que el Congreso es la Casa del Pueblo ó el teatro de Lux Edén?

La Rodriga, que tanto ha protestado contra la dieta á que la tenían sometida, ahora se achanta la muy ladina al ver esta otra dieta de que se habla; y el de las tres actas y cinco mil pesetas se tira de los pelos, haciendo números. ¡Tres actas con dieta! Y ahora dieta absoluta, sin una sola acta, y sin poder usar ya las pieles de su amo!

¿Hay ó no hay motivo para decir que el Gobierno es malo?

La entrega del Mensaje.

A las doce y media de la mañana del lunes fué entregada solemnemente á Su Majestad la contestación del Mensaje de la Corona, que fué aprobada por la alta Cámara.

La Comisión de senadores portadora del documento estaba compuesta por los señores general Azcárraga, Santos Guzmán, Ránera, marqués de Laurencín, conde de Esteban Collantes, marqués de Mochales, Montejó, marqués de Grijalba, Cavestany, Arias de Miranda, Alonso Castrillo, Fernández-Caro, López Mora y Sostres.

A éstos se unieron los senadores señores Calbetón, Alonso Martínez, Gullón (D. C.), marqués de Valdeiglesias, duque de Bivona, Rengifo, García Molinas, Rolland, García San Miguel, López Pelegrín, conde de Tonata, Allendesalazar, Cortinas, Canella, Gómez Ocaña, Alba, marqués de Grigny, vizconde de Val de Erro, marqués de Ivanrey, duque de Granada y varios otros.

Una sección de Lanceros de la Reina daba guardia al cortejo, que salió del Senado en la siguiente forma:

Una carroza conduciendo á los Maestros, tres carrozas en las que iba la Comisión de senadores, coche de secretarios, y la carroza presidencial, que conducía al general Azcárraga.

La recepción en el salón del Trono se ajustó á las formalidades de la etiqueta.

El general Azcárraga requirió la venia de D. Alfonso para que el Sr. Prast diera lectura al discurso, como así lo hizo, conversando después el Monarca con los senadores particularmente.

Al acto estuvieron presentes todos los ministros, excepto los de Hacienda é Instrucción pública, con el presidente del Consejo, Sr. Dato.

Con el Rey se encontraban los jefes de Palacio y las personas de guardia.

Con idéntico ceremonial regresó á Palacio la comitiva.

Chateras y sus secuaces no dan abasto confeccionando cartuchos de perdigones para endosarlos á los correligionarios que llegan á Madrid en calidad de isidros.

Consejo de ministros.

EN EL CONGRESO

El miércoles pasado, terminada la sesión, se reunieron en Consejo los ministros.

Se ocuparon, en primer término, de los funerales por el Sr. Montero Ríos; se celebrarán el miércoles de la semana próxima, y asistirá S. M. el Rey.

Tratóse después de la Exposición de Industrias eléctricas en Barcelona, acordándose auxiliar á dicho Comité para el mejor éxito de la misma.

También se ocuparon del auxilio solicitado por una Comisión de Coruña para el Congreso penitenciario, que se celebrará en dicha población el próximo Agosto.

Se acordó conceder dicho auxilio, que será de unas 15.000 pesetas.

El ministro de Hacienda dió cuenta de haberse cubierto la suscripción de obligaciones del Tesoro, que se había abierto por la cantidad de 25 millones de pesetas.

Se aprobaron varios expedientes de indulto de los ministerios de Gracia y Justicia y Guerra.

Se aprobó un crédito de 113.000 pesetas para pago de sueldos á los catedráticos de Dibujo de los Institutos.

También se aprobó un decreto modificando las condiciones para ser nombrados vicerrectores.

Se aprobaron los expedientes de Fomento siguientes:

Reparación de carreteras en las provincias de Santander, Pontevedra, y Canarias.

Aprobando el proyecto adicional de las obras de defensa del río Sert, requerido por las condiciones del terreno, y que produce un aumento de 118.671,75 pesetas, y autorizando la continuación de las obras.

Otro de D. José M. Luaces, como apoderado del Banco de Galicia y de Buenos Aires, solicitando que sean admitidas á la cotización oficial en las Bolsas de España 126.061 acciones de dichos Bancos.

EN PALACIO

Del Consejo celebrado el jueves ante S. M. el Rey, el Sr. Dato facilitó las siguientes noticias:

«En mi discurso sobre política general, di cuenta á S. M. del resultado del debate del Mensaje en el Senado, donde hemos obtenido una votación brillante, que demuestra que el partido liberal-conservador aprueba los actos políticos realizados hasta ahora por el Gobierno, y manifiesta la confianza que tiene en que sigamos desarrollando el programa del partido; programa que iráse traduciendo en los diversos proyectos de ley que se presentarán á las Cortes.

«Respecto al Congreso, expresé la seguridad de obtener análogo resultado, y di cuenta al Monarca de que el señor ministro de Hacienda ha expuesto ante dicha Cámara, con gran sinceridad y elocuencia, las líneas generales del Presupuesto, siendo sus manifestaciones acogidas con aplauso de la mayoría y con asentimiento de la generalidad de la Cámara.

«Después hablé detenidamente á Su Majestad del origen y estado actual de la huelga de oficiales, pilotos y maquinistas de la marina mercante.

«El conflicto está pendiente de que los navieros bilbaínos acepten ó no el arbitraje, puesto que los huelguistas lo aceptan desde luego, y han ofrecido volver al servicio tan pronto como los armadores de Bilbao lo acepten también.

«Este tribunal arbitral lo habrán de formar dos individuos por parte de los huelguistas, otros dos por la de navieros, y otro que nombraría el Gobierno.

«También he comunicado al Rey el acuerdo del Consejo, de celebrar solemnes funerales en San Francisco el Grande por el alma del Sr. Montero Ríos, expresando S. M. el deseo de asistir á los mismos.

«Finalmente, hablé de los asuntos más salientes de política exterior.

«A esto y á la firma de algunos decretos acordados anoche se ha reducido el Consejo.»

Una visita al doctor Carazo.



Llegamos al Consultorio que el doctor Carazo tiene establecido en la calle del Barquillo, apenas entrada la mañana. Durante la breve espera que hacemos, curioseamos un poco la sala de consulta. Muestra una elegancia sobria. Muebles y accesorios responden á un gusto serio y sencillo, muy en consonancia con el objeto á que se destinan.

Un pesa-ñños, una mesita auxiliar, donde relucen muchos pequeños instrumentos de metal... Pero hay en esta sala un nota fresca, luminosa, expansiva, y es la diminuta multitud de niños y bebés retratados que miran desde sus marcos al visitante con su proverbial curiosidad. Estos retratos ostentan dedicatorias agradecidas al Dr. Carazo. Son vivo testimonio de la salud recobrada. En algunas, los niños llaman «amigo» al doctor.

Ciertamente. El Dr. Carazo es buen amigo de sus amiguitos. Es el gran bienhechor de los niños. Es el feliz colaborador de la misión educadora de las madres.

Es, como todo médico de la infancia, el simpático jardinero que cuida de estas pequeñas plantas, de estos tiernos brotes de la Humanidad, de esta semilla de hombres y mujeres del mañana. Para el cronista, un médico—sobre todo de niños—tiene todo el noble prestigio de un gran poeta. ¿Qué poesía mayor que ésta de cuidar, limar, corregir la naturaleza infantil en sus defectos, tropiezos y quebrantos? Lo lamentable es que haya tantos malos poetas de una y otra clase.

Pero el doctor llega. El Sr. Carazo nos recibe amablemente con la exquisita corrección que preside todas sus palabras, todos sus ademanes. Le decimos el motivo de nuestra visita. Sonríe complacido... Nada puede serme más grato que hablar de los niños—nos dice—. Ellos son toda mi vida, á ellos dedico todas mis energías y entusiasmos. Dedicado al desarrollo de esta especialidad he dotado la institución que dirijo de toda suerte de adelantos, y he introducido en éstos algunas variaciones que he puesto en conocimiento de las Sociedades científicas, Sociedad de Pediatría, Ginecología y Española de Higiene.

Le preguntamos si ha obtenido algún premio por sus trabajos.

—No me ha abandonado la suerte. La Facultad de Medicina Central me otorgó un primer premio en Puericultura y enfermedades de la infancia. En el concurso de cartillas de consejos para las madres abierto por el Ayuntamiento de Madrid, la mía fué, por unanimidad, la única premiada. Premios en metálico he recibido dos: uno de ellos con diploma de honor del Consejo Superior de Protección á la Infancia, y otro de la Sociedad Rusa por mis trabajos «Crecimiento del niño» é «Higiene del niño en la primera infancia».

El doctor habla reposadamente, en un mismo tono mesurado, sin vanidad, pero

también sin falsa modestia. Tan sereno y reflexivo lenguaje, suscita una gran simpatía. En todos los momentos el ilustre doctor aparece revestido de la solemne investidura que trajo á la sociedad humana.

—¿Tiene usted publicadas algunas obras?

—Algunas, sí, señor; y preparo otras que creo han de ser muy útiles, merced á los trabajos que voy realizando.

—¿Recibe usted en consulta diaria?

—Diaria, sí.

—Pues al cabo del mes verá usted unos cuantos niños...

—Más de dos mil. Esto es una escuela de maternología donde todas las madres, escuchando los procedimientos que aconsejo, adquieren experiencia propia, hasta el punto de que, en muchos casos, asisten á sus hijos sin necesidad de mi ayuda. Además, contribuyo con mis predicaciones á que desechen por perjudiciales muchos de los antiguos procedimientos.

—¿Cuál es su opinión respecto á la crianza de los niños en Madrid?

—¡Oh! Es un problema médico-social importantísimo, del cual hay mucho que decir. Pero sepa usted que acaso sea España la nación que actualmente más se preocupa de la crianza del niño. Las consultas de higiene, las «Gotas de Leche», recomendando á las madres que erien á sus hijos, preparando ó transformando la leche de vacas en maternizada, vigilando y pesando con frecuencia las criaturas, han conseguido disminuir en algo, aunque aún sea poco, la horrible mortalidad infantil que había. Mas como el número de estos Centros es tan limitado y las necesidades de Madrid tan grandes, no se conseguirá gran cosa hasta dotar de ellos todos los barrios pobres donde tan necesarios son los preceptos higiénicos, pues apenas si sus moradores tienen noción de lo que es higiene. De todas estas cosas y otras muchas que conviene divulgar entre las madres españolas me ocupo en un libro que daré allá para el otoño... Tendré el gusto de ofrecer á usted un ejemplar.

Todavía estamos un rato escuchando la interesante charla de D. Carlos Carazo, que, por sus prestigios reconocidos, es acaso la primera autoridad de España en su especialidad. Y al abandonar la sala del Consultorio y volver á la calle vamos pensando en la hermosa y bienhechora labor del «amigo de los niños», de estos hombres que preparan los cimientos de una generación futura, soñando con una raza fuerte, de estos simpáticos luchadores á quienes tanto tienen que agradecer las madres cuando salvan á sus hijos, peleando á brazo partido con la muerte.

J. Ortiz de Pinedo.

Don Antonio Maura y el Congreso.

Dice La Epoca del pasado jueves:

«Refiere un colega que el Sr. Maura dijo ayer al Sr. Burell, en la estación del Norte, cuando se despedían los concurrentes al entierro del Sr. Montero Ríos:

«Es muy interesante el debate. Yo no quisiera intervenir en esta cuestión de Marruecos; pero, en fin, aludido, algo hablaré, aunque poco.»

La Correspondencia añade:

«Inmediatamente que esté debate sobre Marruecos concluya, asistirá á las sesiones del Congreso el Sr. Maura.

«La razón que éste ha tenido para no estar presente en las sesiones en que la enmienda del señor conde de la Mortera se ha discutido, ha sido sencillamente la de no estar dispuesto á intervenir en el debate sobre la misma, desde el momento en que el autor de dicha enmienda ha tenido la representación suya, al hablar sobre el problema marroquí.

«Su propósito de concurrir á las sesiones, tan pronto el debate á que nos referimos haya terminado, lo ha comunicado el Sr. Maura á varias personalidades con quienes ha hablado.»

El Gobierno, no tenía el decreto de disolución de las Cortes.

«El Gobierno, no haría las elecciones».

«El Gobierno, no abriría las Cortes».

«El Gobierno, haría crisis».

«El Gobierno, no tenía apoyo en las Cámaras».

«A todo este calendario piadoso, el Senado ha respondido apoyando al Gobierno con la votación mayor que se conoce en lo que va de siglo.»

TEMPLO INAUGURADO

La parroquia de la Concepción.

El nuevo templo parroquial de la Concepción se inauguró el pasado lunes con extraordinaria brillantez.

Asistieron al solemne acto los Reyes y todas las personas de la Real familia, que fueron recibidas en el atrio por el párroco y el clero, con el palio y las dos Juntas de señoras y señoritas y la Junta de caballeros.

Acompañaban á los Soberanos la condesa viuda de los Llanos, el marqués de la Torrejilla, el conde de Grove y el marqués de la Ribera.

Bajo palio, y á los acordes de la Marcha Real, hicieron su entrada en el templo SS. MM. y AA.

El interior se hallaba ya totalmente ocupado por distinguidísimo público.

Las personas reales tomaron asiento en el presbiterio, á la izquierda del altar mayor y detrás de ellas, el séquito regio. A la derecha se colocaron, en el lado del Evangelio, el obispo de Salamanca y el ministro de Gracia y Justicia, marqués del Vado.

En el público se hallaban todos los párrocos de Madrid y el clero catedral. Ofició el obispo de la diócesis Sr. Salvador y Barrera, asistido de dos sacerdotes, y el Sr. Calpena ocupó la sagrada cátedra, pronunciando una hermosa y sentida plática.

Después del momento de alzar, las señoritas Blanca Bascaran, Angela Santa Cruz, Eugenia Silveira, Isabel Gabaldá, Pilar de Carlos y Pilar López Nieulant, hicieron entre los fieles una provechosa colecta. Los Reyes é Infantes contribuyeron á ella, entregando varios billetes.

Durante el acto, la Capilla Isidoriana interpretó la «Misa» de Amorós; el «Ave María», de Goicoechea, y el oficio gregoriano.

Terminada la misa, Sus Majestades y Altezas abandonaron el templo, siendo objeto dentro de él de cariñosas manifestaciones de simpatía, y en la calle, de entusiastas aclamaciones.



San Isidro.

Ingenuo provinciano,
cándido «isidro»,
que de optimista pecas
y de sencillo,
sé franco y dime:
¿cuántos timos te han dado
nuestros madriles?

Tú que no conocías
la villa y corte,
de fijo que has sufrido
mil decepciones,
porque de lejos
¡ay! hasta el mismo Pablo
parece un genio.

De lejos todo brilla
querido «isidro»,
más apenas asomas
te dan un timo;
ya el del entierro,
ya el de los perdigones,
ya de otro género.

Sin duda tú creías,
¡oh, provinciano!
que son verdad los éxitos
de los teatros...
¡Qué más quisieran
los padres de esos éxitos
que se «patean»!

Sin duda te has creído,
noble paleta,
que la Rodriga es hembra
de pelo en pecho...
¡Pobre Rodriga!
No pasa de ser una
triste gallina.

Acaso tú soñaste,
querido amigo,
descubrir un coloso
en cada crítico...
¡Pájaro incauto!
De críticos ¡si vieras
que mal andamos!

Tal vez por la leyenda
que lo decía,
has buscado á los chulos
de López Silva,
los chulos tristes,
los chulos reventantes
que ya no existen...

De fijo que querías
la Conjunción
ver surgir de las ruinas
en que quedó...
No verás tal;
la Conjunción ya nunca
resurgirá.

Ingenuo provinciano,
cándido «isidro»,
los madriles te han dado
bastantes timos...
y son los menos
el de los perdigones
y el del entierro.

Epicteto.

LOS NUEVOS PRESUPUESTOS

Elogios al conde de Bugallal.

La Prensa ha elogiado con unanimidad
el proyecto de Presupuestos, leído en el
Congreso por el señor ministro de Ha-
cienda.

El Imparcial añade:

«Se recibió con agrado la modestia con
que declaró aceptaría los pensamientos y
proyectos de sus predecesores, exponien-
do el índice de sus aciertos, y en vez de

censuras partidistas, crítica serena y sin-
ceridad.

»De leal se le reputó al confesar el dé-
ficit de cien millones y condenar los acos-
tumbrados procedimientos de ocultarlo
con créditos extraordinarios ó autoriza-
ciones.

»En concreto, los financieros decían
ayer que la obra del conde de Bugallal
ha sido la exposición clara, leal, sincera,
de un verdadero programa ministerial.»

El Sr. Suárez Inclán dijo que le había
producido buena impresión el proyecto,
añadiendo:

«El conjunto global es satisfactorio;

ahora sólo falta que, por medio de un de-
bate general ó de una interpelación, se-
ñalemos aquellas observaciones que pue-
dan servir al ministro de jalones para la
presentación de su obra al discutirse en
el otoño.»

Don Melquiades Alvarez elogiaba sin
reserva al conde de Bugallal, y ante nu-
meroso grupo, concluía:

»Su obra me parece acertada, sincera
y patriótica.»

En todos los círculos políticos y finan-
cieros se comentó muy favorablemen-
te, y sin reservas, el discurso pronuncia-
do por el Sr. Bugallal y el proyecto ex-
puesto á la Cámara.

S. A. R. EL PRINCIPE DE ASTURIAS



Después de haber celebrado su primera comunión.

El cumpleaños de SS. AA. el Principe de Asturias y D. Fernando de Baviera.

El pasado domingo se verificó una in-
teresaute ceremonia en Palacio con oca-
sión de tomar la primera comunión el
Príncipe de Asturias y celebrar su cum-
pleaños, al propio tiempo que Su Alteza,
el Infante D. Fernando.

Los Reyes y SS. AA. fueron cumpli-
mentados por los ministros, alto personal
palatino y generales, jefes y oficiales de
la Casa Militar de S. M.

La ceremonia de recibir la primera co-
munión el heredero de la Corona se ve-
rificó en el salón de tapices del regio Al-
cázar á las ocho y media, acto que tuvo
carácter puramente familiar é íntimo,
por deseo expreso del Soberano.

El oratorio privado de los Reyes se ha-
bía adornado con grupos de palmeras y
flores blancas. Delante del altar y de los
reclinatorios destinados á Sus Majesta-

des y Altezas se había dispuesto el que
había de ocupar el Príncipe. El sillón es-
taba también forrado de raso blanco.

Ofició en el acto el obispo de Sión, el
cual pronunció, llegado el momento, una
sentida plática que, como es consiguiente,
versó acerca del Sacramento de la Euca-
ristia.

El Príncipe escuchó con extraordinaria
devoción las palabras del prelado palati-
no y recibió de sus manos la Comunión.

Se hallaban presentes en el acto los
Reyes D. Alfonso y doña Victoria, la Rei-
na doña María Cristina, los Infantes don
Carlos y D. Fernando, las Infantas doña
Isabel y doña Luisa, y los Infantitos hi-
jos de los Reyes.

Tanto los augustos niños como el Prín-
cipe de Asturias, vestían traje blanco, y
el heredero del Trono llevaba además su-
jeto al brazo un lazo de seda también
blanco.

Sociedad general de Industria y Comercio. BILBAO

Aviso á los señores accionistas.

Se pone en conocimiento de los seño-
res accionistas de esta Sociedad que
desde el día 15 del actual se distribuirá
un dividendo por cuenta de los benefi-
cios del ejercicio 1913-1914 y contra cu-
pón núm. 18.

La cuantía de este dividendo se ha
fijado en la suma necesaria para que
descontando el impuesto de utilidades de
3,30 por 100, á cargo del accionista,
perciba éste un 5 por 100 neto del valor
nominal de las acciones, ó sea:

Pesetas 2.50 por acción de la serie A.
Idem 25 por acción de la serie B.

Los cupones se presentarán acompa-
ñados de facturas por duplicado, y se
pagarán á partir del referido día 15, en
Bilbao, en el domicilio social, Gran
Vía, 1.

Madrid, oficinas de la Sucursal, Villa-
nueva, 11, de nueve y media á doce y
media de la mañana.

Oviedo, en el Banco Asturiano de In-
dustria y Comercio, y en la Agencia de
esta Sociedad, sita en el mismo edificio.

Bilbao, 7 de Mayo de 1914.—Socie-
dad General de Industria y Comercio.

El presidente del Consejo de Admi-
nistración, A. Thiebaut.

BANCO DE ESPAÑA

Negociación de obligaciones del Tesoro al 4 por 100.

En virtud de lo dispuesto por Real
orden fecha 7 del actual, se abrirá por el
Banco negociación de Obligaciones del Te-
soro al 4 por 100, el día 13 del corriente,
por la suma de veinticinco millones de
pesetas, encargándose el Establecimiento
del pago del capital y de sus intereses á
los respectivos vencimientos, mediante la
presentación en el mismo de los corres-
pondientes títulos y cupones y señala-
miento de pago por el Tesoro, previa la
oportuna provisión de fondos que éste
haga en su día.

La negociación se verificará con suje-
ción á las siguientes reglas:

Los pedidos serán por cantidades que
no bajen de 500 pesetas ó que sean múl-
tiples de esta suma, y ninguna podrá ex-
ceder del importe de las Obligaciones que
se negocien.

Estas, que tendrán el carácter de efec-
tos cotizables en Bolsa, serán al porta-
dor, de 500 y 5.000 pesetas cada una, al
plazo de seis meses, á contar desde 1.º
de Enero último, fecha de su emisión,
renovables por otros seis; con interés á
razón de cuatro por ciento anual, paga-
dero por trimestres vencidos, mediante
cupones que llevarán unidos los títulos
y que serán abonados á razón de cinco pe-
setas los de las Obligaciones de la serie A
y de cincuenta los de la serie B.

El tipo de emisión será á la par, y se
descontarán los intereses correspondien-
tes á los días transcurridos desde 1.º de
Abril último.

El importe total de cada pedido deberá
satisfacerse en el acto, en las Cajas del
Banco, y se admitirán suscripciones has-
ta completar las pesetas 25.000.000; en-
tregando el Establecimiento en el acto
las correspondientes Obligaciones.

La negociación se verificará en Madrid,
en las Cajas del Banco de España, y
tendrá lugar, según queda expresado,
desde el día 13 del actual, á las horas de
oficina.

Madrid, 11 de Mayo de 1914.—El se-
cretario general, Gabriel Miranda.

El ilustre presidente del Consejo puede
estar bien satisfecho. La votación
del Mensaje en el Senado ha de-
mostrado cómo los buenos
patrióticos premian á los
que sirven lealmen-
te á su Patria
y á su Rey.

UN MUERTO ILUSTRE

Don Eugenio Montero Ríos

El martes pasado dejó de existir en Madrid el ilustre prohombre liberal, ex presidente del Consejo de ministros don Eugenio Montero Ríos, que llenó con su política más de las cuatro quintas partes de la última centuria.

El Sr. Montero Ríos había nacido en Santiago de Compostela el 13 de Noviembre de 1832, comenzando muy joven sus estudios, que terminó con extraordinario aprovechamiento, obteniendo señalados triunfos en las lides académicas.

Después de estudiar cuatro años de Teología en el Seminario de Santiago, se consagró a la Jurisprudencia, doctorándose en la Universidad Central el año 1859.

Consiguió por oposición la cátedra de Disciplina eclesiástica de la Universidad de Oviedo, trasladándose después a la de Santiago para explicar a más su asignatura.

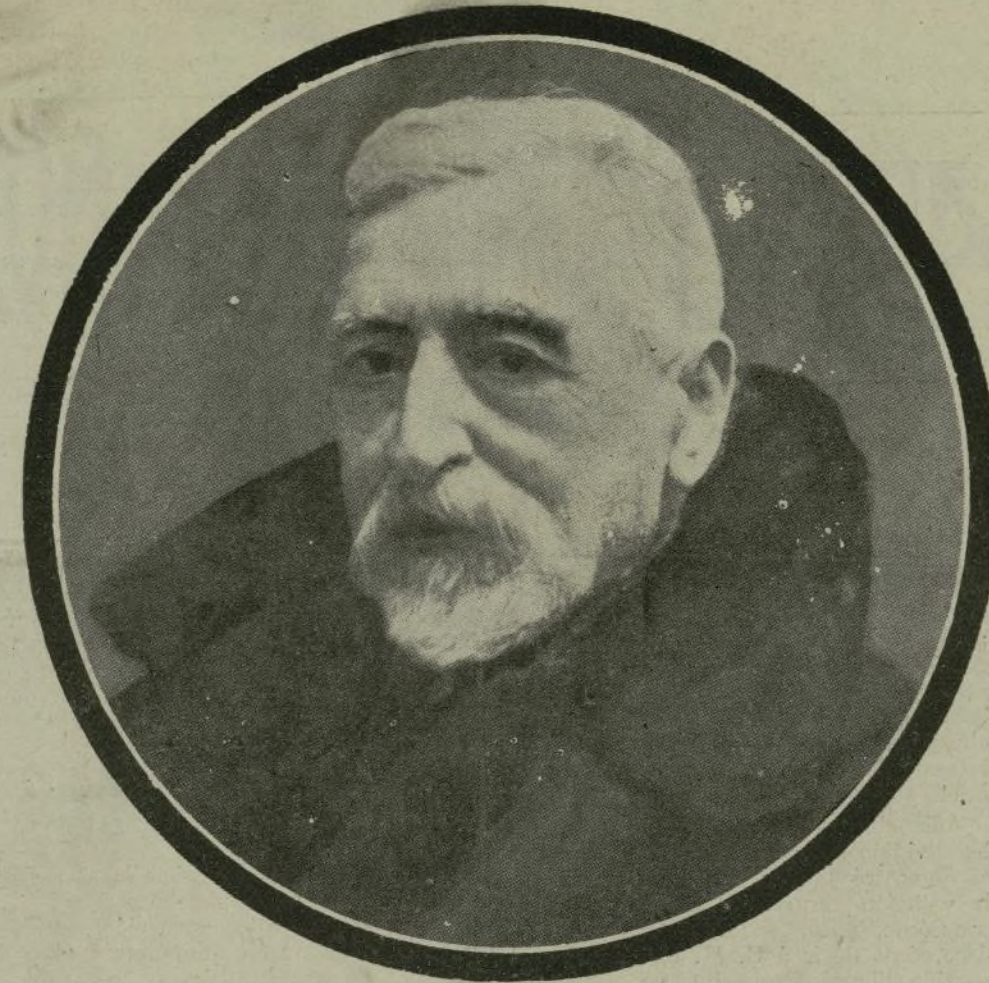
Fundó allí varios periódicos, y poco después ganaba en reñida lucha la Cátedra de Derecho Canónico en la Central.

Entonces hizo su entrada en la política, defendiendo las ideas liberales.

En 1868, en las elecciones generales para las Constituyentes, después del triunfo de la Revolución de aquel año, fué elegido diputado por Pontevedra, alcanzando en el Congreso brillante ejecutoria como canonista al defender la libertad de cultos dentro del dogma católico en contra de la intolerancia sostenida por Manterola.

Ruiz Zorrilla le hizo ministro de Gracia y Justicia; lo fué también con Prim, realizando desde este departamento la revolución jurídica del 69, reformando el Código penal del año 50, y llevando a cabo reformas radicales de positiva orientación democrática, como el planteamiento del Jurado.

El Sr. Montero Ríos redactó la carta famosa de abdicación de D. Amadeo I de Saboya, y proclamada la República acompañó hasta Lisboa al Rey que acababa de abdicar, y se alejó de la política, renunciando su cargo de diputado, dedicándose desde entonces a las tareas del foro, en las que con paso seguro con-



quistó gran fama, hasta el punto de ser considerado su bufete como el primero de la Península.

Levantada bandera política por el señor duque de la Torre, el Sr. Montero Ríos se adhirió a ella, viéndosele figurar en la legislatura siguiente en la izquierda liberal.

Redactó después, en unión del señor Alonso Martínez, el programa del nuevo partido liberal, formado por la fusión del antiguo constitucional y el de la izquierda, incluyendo como el primero de los dogmas el sufragio universal.

Obtuvo la cartera de Fomento con Sagasta en el primer Gabinete de la Regencia, fué presidente del Supremo, otra vez ministro de Gracia y Justicia en

1892 y en 1893 pasó a la presidencia del Senado, puesto que ha desempeñado después en casi todas las situaciones liberales.

Fuó jefe del partido liberal por méritos propios y por su abolengo político honrado, hasta que después de su paso por el Poder transmitió la jefatura al Sr. Moret.

El Sr. Montero Ríos dimitió el Poder por no querer sacrificar la pureza de sus convicciones liberales ampliando la jurisdicción de los Tribunales militares para el conocimiento de delitos que en su propia ley orgánica del Poder judicial de 1870 habían quedado incluidos entre los que habían de juzgar los Tribunales comunes.

No es fácil recordar otros actos políticos del Sr. Montero Ríos, ni enumerar detalladamente su labor, siempre levantada, desde los distintos puestos que desempeñó en la política, imponiéndose en algunos momentos no pocos sacrificios y disgustos en aras de su Patria y de sus conciudadanos; tal fué la presidencia de la Comisión española que estuvo en París en 1898 para concertar con la Comisión americana la paz, poniendo término a aquella guerra funesta.

Aquella etapa fué de verdadera amargura para el Sr. Montero Ríos.

Volvió a ocupar la presidencia del Senado y se desentendió de ella en 1913, por no transigir con las Mancomunidades catalanas.

El Sr. Montero Ríos era caballero del Toisón de Oro, y tenía el gran cordón de San Mauricio y San Lázaro, de Italia; el collar de la Orden de Carlos III, gran cruz de la Orden civil de Alfonso XII, el gran cordón de la Legión de Honor.

Desde 1887 pertenecía a la Academia de Ciencias Morales y Políticas; presidió la de Jurisprudencia; la sección primera de la Comisión general de Codificación; la Económica Matritense, y era presidente honorario de varias Cámaras de Comercio, por haberle debido este organismo su creación.

El miércoles, a las once de la mañana, fué conducido su cadáver a la estación del Norte para ser trasladado al panteón de familia en Lourizán (Pontevedra).

Al acto fúnebre, realizado en términos de una extraordinaria modestia, por deseo expreso del finado, que renunció a todos los honores póstumos que le correspondieran, concurrieron todas las personas que en Madrid significaban algo en la política, las artes y las ciencias.

El entierro fué una verdadera y espontánea manifestación de duelo.

LA MONARQUÍA, que está siempre del lado de los que inspiran sus actos en el sacrificio por la Patria y por las instituciones, se asocia de todo corazón al duelo nacional producido por el fallecimiento de tan excelso patriota y eminente hombre público que hasta la hora suprema de abandonar la vida hizo protestas de su adhesión al Régimen monárquico y de su amor ferviente a nuestro Monarca. Descansen en paz el insigne demócrata!

Semana palatina.

Sábado 9.

D. Alfonso firmó el decreto admitiendo a la señorita de Silva, hija del conde de Pie de Concha, la dimisión del cargo que desempeñaba en Palacio.

La Reina doña Victoria estuvo en la finca La Ventosilla, que en el término de Torrijos poseen los duques de Santofía.

La soberana almorzó con los duques, y a las cinco y media de la tarde el Rey fué desde Toledo a buscar a su augusta esposa, regresando ambos a Madrid.

La Reina doña María Cristina fué cumplimentada por la condesa de Casa-Vallencia, marquesa de Atarfe, duques de Montellano y generales Sotomayor y Burguete.

Domingo 10.

En el rápido llegaron por la mañana a Madrid, procedentes de Valencia, la Infanta doña Paz y la Princesita Pilar de Baviera, hermana del Infante D. Fernando.

La circunstancia de celebrarse a la misma hora de la llegada de Sus Altezas la ceremonia de dar la comunión al Príncipe de Asturias, impidió a los Reyes e Infantes acudir a la estación a esperar a las augustas viajeras, a quienes saludaron después en el regío Alcázar.

El Monarca recibió en audiencia al conde de Pie de Concha, primer introductor de embajadores y padre de la futura esposa del Infante D. Fernando.

El ilustre pintor Sorolla y Mr. Fouquieres cumplimentaron también a Su Majestad el Rey.

La Reina doña Victoria, con sus augustos hijos el Príncipe de Asturias y el Infante D. Jaime salió por la tarde a pasear por la Casa de Campo.

Lunes 11.

S. M. la Reina doña Victoria recibió en audiencia a la marquesa de Somosancho, a los marqueses de Marbais y al general Rodríguez Vera, con su señora.

Los marqueses de Quirós y la marquesa de Squilache complimentaron también a los Reyes.

Por la noche SS. MM. asistieron a la función del teatro Lara.

Martes 12.

S. M. el Rey fué cumplimentado por el ex ministro liberal señor conde de Sagasta y los señores Sorolla y Peris Mencheta.

Doña Victoria recibió en audiencia a la señora condesa de Romanones, duques de Amalfi, marqueses de Villa-Mantilla de Perales, con su hija; doña Rosario Espinosa de los Monteros y la presidenta de la Junta de damas de Larache, doña María Herrera de Tejada.

S. A. R. el Príncipe de Asturias y sus hermanos los Infantitos estuvieron paseando por la Casa de Campo, donde estuvo S. M. la Reina doña Victoria con la señorita de Heredia.

D. Alfonso pasó la tarde en el Tiro de Pichón.

Por la mañana envió un sentido pésame con el señor conde del Grove a la familia del Sr. Montero Ríos con motivo de la muerte de este ilustre político.

Miércoles 13.

Audiencias del Rey; los generales Macías, Alfau, Almarza, y Carpio, y numerosos jefes y oficiales.

La Reina recibió a los marqueses de la Vega de Anzo, a las señoritas de Barrenechea y a la condesa de San Rafael, con una Comisión de señoras de la Junta del Bazar del Obrero, que dieron cuenta a la Soberana del brillante resultado

de la fiesta celebrada recientemente en el Hotel Ritz.

Procedente de Villamanrique llegó Su Alteza la condesa de París, que fué recibida en la estación por la Reina doña Cristina, los Infantes D. Carlos y doña Luisa y numerosas personas del alto séquito palatino.

A medio día estuvo la augusta señora en el regío Alcázar, acompañada de la marquesa de Aguila Real, visitando a Sus Majestades.

Sus Altezas doña Paz y la Princesa Pilar de Baviera concurrieron por la tarde a la Sociedad fotográfica a presenciar una sesión de proyecciones cinematográficas.

Jueves 14.

El marqués de Rocaverde, el duque de Tarifa, D. Enrique Nardiz, D. Francisco Cambó, D. Santos Arias de Miranda y el marqués de la Vega de Anso cumplimentaron a S. M. el Rey.

También estuvo en Palacio a ofrecer sus respetos al Monarca el doctor D. A. S. Yahudo, que ha dado recientemente una conferencia sobre la literatura hebraica.

La entrevista del Sr. Cambó con el Soberano duró cerca de una hora.

La Embajada de Rusia ha remitido a D. Alfonso un retrato del emperador Nicolás, en el que éste aparece vestido con el uniforme de coronel honorario del regimiento de Caballería de Farnesio.

Este retrato será enviado a Valladolid, en cuya plaza está de guarnición dicho regimiento.

Viernes 15.

Por la mañana fueron recibidos por el Rey, en audiencia militar, los generales de brigada D. Enrique Barreiro, gobernador militar de Zamora, y D. Juan López

Palomo; los coroneles marqués de Castell Florite y D. José Gómez del Rosal; los tenientes coroneles D. Luis Masat y D. Rafael Villegas; este último ayudante del general Alfau; el comandante D. Antonio Vázquez de Aldana; el capitán D. Rafael Rozas, de guarnición en Larache, y el agregado naval a la Embajada de Francia, teniente de navío barón D'Huart.

También cumplimentó al Monarca el teniente general D. José Sánchez Gómez.

La Reina doña Victoria, que no salió de Palacio, recibió en audiencia a los marqueses de Figueroa, a los condes de la Dehesa de Velayos, a la marquesa de Alquibla y a D. Felipe Gómez Acebo, con su señora.

La Infanta doña Paz y la Princesa Pilar visitaron anteayer la casa de «Blanco y Negro» y «A B C», donde fueron recibidas por el Sr. Luca de Tena y los redactores de ambos periódicos.

SS. AA. visitaron la galería de máquinas, y dieron las gracias al Sr. Luca de Tena por la suscripción por él abierta en favor de los niños pobres del «Pedagogium» de Munich.

El papellito de Pablo, no pudiendo negar la disciplina del partido conservador, ni el entusiasmo de la mayoría en las Cámaras, y viendo que no puede infiar el perro de Benagalbón y que le ha resultado fiambre el funesto recuerdo de Ferrer, se ha decidido a despreciar al Gobierno. «¡No tembles, terra, que no te fago daño!»

Las Cámaras



ESPAÑOLAS EN 1914

Sábado, 9.

CONGRESO

Al darse lectura del acta de la sesión anterior, el Sr. Alvarado protesta de que la Presidencia negara la palabra al señor Belaúnde al final de la anterior jornada, y el Sr. Besada da unas satisfacciones tan corteses y bien razonadas, que le aplaude casi toda la Cámara.

Relacionado con este incidente, el señor Burell alude á las groseras estridencias de los Sres. Castrovido y Soriano, y deja adivinar que la mayoría desamparase en aquel trance al Sr. Ugarte.

Es un error; ya el Sr. González Besada, en otra ocasión semejante, dejó expuesto el criterio de que cuando en la Cámara se faltar tan lamentablemente á los respetos debidos amparándose en la inmunidad, el Parlamento entero debe hacer oídos sordos á semejantes incidentes.

Lo verdaderamente notable de esta sesión fué á cargo del señor conde de Bugallal. Su discurso fué una notable oración, correcta, elevada y con un gran espíritu de sinceridad. En el discurso fué continuamente interrumpido con grandes aplausos, y al final dió lectura al nuevo proyecto de Presupuestos. Ambas cosas, la exposición y el proyecto, acreditan al ministro de Hacienda de gran orador y notabilísimo financiero.

Un gran triunfo para el Sr. Bugallal y para el Gobierno.

SENADO

El general Azcárraga abre la sesión á las cuatro.

En el banco del Gobierno los señores presidente del Consejo y ministros de la Gobernación, Estado, Guerra, Marina, Gracia y Justicia y Fomento.

La Cámara y las tribunas animadísimas.

Aprobada el acta, se pasa al dictamen sobre el Mensaje de la Corona.

Discurso resumen.

El presidente del Consejo hace el resumen del debate político.

Empieza dando gracias á la Comisión dictaminadora por haberle allanado el camino su árdua tarea, contestando á los oradores que han intervenido en las discusiones.

En seguida pasa á recoger los cargos que han dirigido al Gobierno, lamentando que el Sr. Rodríguez San Pedro se haya producido con tanto apasionamiento al atacar á este Gabinete, pues otra cosa debía esperarse de su patriotismo.

Rechaza el aserto de que las clases neutras tengan desconfianza de las actuales gobernantes, y dice que al Gobierno no le amedrenta la abstención de votar con que le amenaza la minoría maurista.

Y en cuanto al advenimiento de los liberales, ¿cree S. S. que á la hora presente se pueden disolver estas Cortes y convocar otras, y confeccionar y aprobar nuevos Presupuestos antes de 1.º de Enero de 1915? No, no puede ser eso que pretende el Sr. Rodríguez San Pedro.

Y nosotros, por tanto, convencidos de esa imposibilidad, tenemos derecho á pedir á todas las personas de buena voluntad que nos favorezcan con su concurso para llevar á cabo esta obra indispensable de Gobierno.

Con el voto de S. S., sin él y contra él, nosotros continuaremos nuestra labor con la confianza de la Corona, con la satisfacción del deber cumplido y con la vista fija en los sagrados intereses de la Patria y en las conquistas del progreso.

(Aprobación en la mayoría, que aplaude con frecuencia al Sr. Dato.)

Decía el Sr. Rodríguez San Pedro que la situación liberal no estaba agotada en Octubre de 1913. ¿Que no estaba agotada la situación liberal el 26 de Octubre? ¡Pero si estaba ya agotada en tiempos del Sr. Canalejas! ¡Si no era un secreto para nadie que sólo esperaban la aprobación del Presupuesto de 1912-1913 para abandonar el Poder! ¡Si en aquella legislatura apenas pudo celebrar seis sesiones!

Afirmaba también S. S. que no estaba dividido el partido liberal. ¿Pues no se demostró aquella profunda división en la votación famosa del Senado?

¿Cómo, pues, Sr. Rodríguez San Pedro, cómo decir á S. M. el Rey que el partido liberal, deshecho, no podía gobernar, y añadirle que nosotros los conservadores estábamos asimismo inhabilitados para recoger el Poder? ¿No hubiera sido eso una prueba manifiesta de incapacidad gubernamental? Cuando el ilustre Sr. Maura renunció en 1.º de Enero á la jefatura del partido, nosotros los ex ministros que le seguíamos, reunidos en Asamblea magna, ¿qué dijimos? ¿No sentamos la doctrina de que la adhesión de los conservadores al Trono era eterna? (Aplausos en la mayoría.)

Si el Sr. Maura ha abandonado la dirección del partido, ¿quién debía tomarla? El Gobierno ha resuelto esta interrogación dirigiendo el mismo el partido.

¿Y cree S. S. que esto se produce en la política conservadora? Los jefes de Gobierno no han sido siempre los jefes del partido, porque Maura fué llamado á los Consejos de la Corona siendo jefe del partido el Sr. Silvela. Y no censuró nadie este llamamiento.

Yo quiero que me hagáis el honor de confesar que sólo la voz de la Justicia me ha traído á este banco. Yo no desconozco, ¿cómo iba á desconocer eso?, la responsabilidad que echaba sobre mi modesta persona aceptando el Poder. Bien hubiera querido que el Gobierno se presentara con su ilustre jefe á la cabeza, contra la opinión que de mi lealtad ha expuesto el Sr. Rodríguez San Pedro.

Recuerda el Sr. Dato á este propósito para remachar su consecuencia y su adhesión á todos los Gobiernos de su partido, que en una ocasión en que el señor Salmerón, en plena Cámara, quiso hacer resaltar la significación liberal del orador, para sembrar la cizaña entre las huestes conservadoras, el Sr. Dato declaró á todos los vientos que estaba siempre al lado, sin condiciones y sin reservas, de todos los jefes de Gobierno de cualquier situación conservadora.

¡Ah, Sr. Rodríguez San Pedro! ¡Si su señoría hubiera venido ayer á decir aquí lo mismo! (Aplausos en los ministeriales.)

Recordaba S. S. la conferencia que tuvimos antes de hacernos cargo del Poder.

En aquellos momentos amargos en que conferencié con S. S., una hora antes de dar cuenta á S. M. de que aceptaba el encargo con que me honraba, yo no podía recoger el consejo que S. S. me daba.

Para ello tenía dos razones fundamentales. Primera, porque jamás creí en la división del partido. Segunda, porque yo no me consideraba en aquellos instantes autorizado para rechazar las responsabilidades del Poder, cuando en el país había huelgas tumultuosas, como la de Riotinto, y cuando se habían producido ciertas agitaciones gravísimas en la Península sobre la cuestión de Marruecos.

Declara que después de formar Gobierno el Sr. Maura le dijo que había cumplido con su deber.

Aun suponiendo que el partido conservador—dice—hubiese estado dividido, yo os recuerdo que desde la Regencia acá no ha subido una vez el partido al Poder sin que hubiese en su seno lamentables divisiones, como las hubo también con los Sres. Cánovas, Silvela y Villaverde y con el mismo Maura.

Lamenta que se lleven al Parlamento los rumores sobre confabulaciones absurdas con el partido liberal, y sobre todo con el conde de Romanones.

Este dejó el Poder porque la situación liberal no podía seguir gobernando.

Yo, antes de esto, aconsejé repetidas veces al Sr. Maura que tomara el Gobierno.

¿Ignoraba S. S. esto, Sr. Rodríguez San Pedro?

El Sr. Rodríguez San Pedro: No sabía nada de eso. ¿Por qué se dirige á mí S. S.?

El Sr. Dato: Porque su gran confianza con el jefe del partido da derecho á suponer que S. S. podría haberlo oído de labios del Sr. Maura.

El Sr. Rodríguez San Pedro: Pues no he sabido nada.

El Sr. Dato: Pues ahora lo sabe su señoría. Pero después de todo, esto está ya suficientemente discutido. Después de un debate tan amplio como el que aquí se ha desarrollado para juzgar nuestra política, lo que interesa y lo que procede es votar, y que la Cámara falle la conducta del Gobierno.

Aquí se ha declarado que vivimos de precario, que vivimos gracias á la protección que nos presta el partido liberal.

No nos sorprende tampoco que tal se diga en contra nuestra, porque también lo dijeron de otras situaciones conservadoras y liberales presididas por Cánovas y Sagasta.

Y si á estos Gobiernos les achacaron esa supuesta protección, ¿qué extraño es que á nosotros, tan modestos y tan insignificantes, nos dirijan la misma insinuación?

No, señores senadores. Lo que hay es que entre los partidos gobernantes existe el lazo de unión de las esencias constitucionales el nexo del amor y la defensa de la Patria y de la Monarquía.

Y esto nos une. Y además nos une la oportunidad de las reformas. Y este vínculo no es protección, sino colaboración.

Si de eso se me acusa, yo voy á acusarme más, porque yo diré que solicito esa colaboración como necesaria.

Entra en los diversos asuntos del Mensaje, ampliando las manifestaciones hechas por los respectivos ministros al contestar á los que habían intervenido en el debate, y anuncia que, con respecto á Marruecos, en cuanto se termine en el Congreso la discusión del Mensaje, el Gobierno irá al Senado á responder de cuanto se le exija en el debate que iniciará el Sr. Navarro Reverter.

Pero conste que mantenemos la nota oficial que publicamos en Diciembre del año pasado.

Como se ve, esta política en Africa es de atracción, es pacífica, es civilizadora, es de protección.

Pero mientras esta política no dé los frutos de civilización apetecidos, es necesario mantener las tropas en nuestras posiciones para prevenir y castigar cualquier agresión de los moros.

El Norte de Marruecos es un factor indispensable para nuestra integridad nacional. Allí no debe haber otra autoridad

que la del sultán, ó de su representante. Pero nosotros no podemos abandonar nuestros derechos en aquel territorio ni quebrantar nuestros compromisos internacionales. Este Gobierno no hará eso, como no lo haría ningún otro, porque eso significaría dimitir nuestra personalidad como potencia europea y entregar nuestros intereses á las ambiciones y las codicias extranjeras. (Aplausos.)

Y he aquí una cifra elocuente de nuestra Hacienda. Después de haberse pagado «cien millones» que costó la guerra, y «treinta y cuatro millones» que se invirtieron en la construcción de la escuadra, sólo tenemos actualmente un déficit de «treinta y un millones», sin necesidad de haber recurrido, como han hecho otras naciones en casos análogos, á la contratación de empréstitos.

Y antes de sentarme, señores senadores, digo al Sr. Rodríguez San Pedro y á sus amigos que, dejando á un lado todo apasionamiento y toda desconfianza, no se abstengan de votar y que vengan á prestarnos su valioso concurso en esta obra, que tanto interesa al porvenir de España. (Grandes aplausos en la mayoría.)

El Sr. Rodríguez San Pedro, rectificando: No nos vence S. S., señor presidente del Consejo, en el deseo de ser útiles y de trabajar en beneficio de los intereses de la Patria.

Anuncia que su actitud y la de sus amigos no puede ser otra que la expectante, si quiera esta actitud no sea definitiva, pues cambiaría si cambiase el Gobierno de procedimientos.

Por lo tanto, los mauristas tienen que abstenerse de votar.

Rectifica también el Sr. Dato, sometiéndose al juicio de la Cámara y del país.

El presidente pregunta si se aprueba el dictamen, y los demócratas y la mayoría piden á una que la votación sea nominal.

Así se verifica, y hecho el escrutinio, resulta aprobado el Mensaje por 145 votos de los ministeriales y regionalistas, contra 71 de liberales, demócratas, republicanos y carlistas.

La noticia invade pronto toda la Cámara, y se nota un gran entusiasmo; hasta en los que no son adictos se ve el placer que les produce el resultado de la votación. Los ministros son felicitados por todas partes, y el Sr. Dato es ovacionado con frenesí.

Un éxito enorme para el Gobierno y un triunfo personal para el Sr. Dato, como hace mucho tiempo no se recuerda otro.

Lunes, 11.

CONGRESO

Bien se nota que este día se espera algún acontecimiento. El salón concurridísimo; en los escaños van llegando los señores diputados á ocuparlos, y en poco tiempo la masa compacta oculta el rojo color de los asientos. Por las tribunas revelan las leves notas claras de los tocados femeninos.

Algunos ruegos y preguntas, y se levanta D. Gabriel Maura y Gamazo á defender su enmienda presentada.

La religiosidad con que se le escucha es absoluta. Su discurso se va exponiendo en frases claras, elocuentes y fáciles, y al final vemos que la oración se ha dividido en dos partes: la retrospectiva y la presente respecto al problema marroquí.

Casi puede asegurarse que nada nuevo nos mostró el discurso del conde de la Mortera, porque en él nos reflejó su ori-

terio sobre este problema, ya de antemano conocido.

En la segunda parte de su discurso, algunos peros tuvo que poner a la actuación del Gobierno, pero en lo tocante a un ataque decidido dirigió su puntería contra el partido liberal.

El ambiente que luego de oír al conde de la Mortera se formó alrededor de su discurso tenía algunos comentarios de defraudación. ¿Defraudación? ¿Por qué?

Si es que había quien esperaba el discurso de D. Gabriel Maura como un ariete que arremetiese a ciegas contra el Gobierno, entonces nos explicamos la defraudación sufrida; pero a nosotros nos pareció que, en general, ese discurso honró altamente al conde de la Mortera por el espíritu de sano razonamiento en que todo él se envolvió.

Al final tuvo una exhortación de patriotismo para todos, y sólo hemos de lamentar la idea, llevada a cabo, de leer una estadística de bajas producidas por la campaña. Bien pudo notar el propio orador con qué fruición cogieron aquellos datos los conjuncionistas para seguir alarmando a los incautos que aún los escuchan.

El señor conde de San Luis se encargó de responder en nombre de la Comisión. Muy acertadamente supo herir a las izquierdas recordando que en todas las naciones, al tratarse asuntos internacionales, las oposiciones deponen su actitud por puro patriotismo.

Y últimamente intervino en el debate el señor ministro de Estado, con gran elocuencia y con razonamiento tan firme, que redondeó perfectamente la respuesta a la enmienda presentada por el Sr. Maura y Gamazo.

SENADO

Se abre la sesión a las cuatro menos veinticinco, bajo la presidencia del general Azcárraga.

En el banco del Gobierno el ministro de Fomento.

Jura el cargo el señor conde de Puerto Hermoso.

Aprobada el acta se entra en los ruegos y preguntas.

El Sr. Alvira censura la demora de la Administración pública en cuanto se refiere a la ordenación de montes públicos.

El Sr. Polo y Peyrolón hace un ruego sobre este mismo asunto.

Le contesta el ministro de Fomento.

El Sr. Lastres pide que se preste apoyo oficial al Congreso Nacional penitenciario que se celebrará en breve en la Coruña.

A este ruego se adhieren los Sres. Arias de Miranda y Gullón.

También les contesta el ministro de Fomento, ofreciendo que el Gobierno facilitará la gestión de dicho Congreso.

Formula otro ruego el Sr. Elías de Molins sobre aprovechamiento de aguas públicas, prometiendo el Sr. Ugarte presentar un proyecto de ley a las Cortes relacionado con el regulamiento de dichas aguas.

El Sr. Carranza solicita que el Gobierno intervenga en el conflicto naviero.

El Senado pasa a reunirse en secciones, y a las cinco y media, reanudada la sesión, se da cuenta del nombramiento de varias Comisiones, y se levanta la sesión.

Martes 12.

CONGRESO

Hemos notado menor concurrencia en los escaños; sólo en las tribunas observamos la misma animación que la tarde anterior.

El Sr. González Besada, en breves y sentidas frases, dedica un elogioso recuerdo a la memoria de D. Eugenio Montero Ríos, y consta en acta el sentimiento de la Cámara por tan triste suceso.

Pasamos a los ruegos y preguntas, y se encampanan los Sres. Azzati y Soriano, pretendiendo resucitar la caprichosa leyenda forjada por los republicanos alrededor de los sucesos de Cullera y la inverosímil añadidura de los malos tratos dados a los presos de Benagalbón; un disco que, a pesar de querer imponerle últimamente, ha fracasado por completo. También estos dos adalides de lo fantástico-imaginativo, censuran la conducta del marqués del Serrallo al frente de la Capitanía de Valencia.

Les fué muy fácil a los señores ministros de la Guerra y Gobernación deshacer las sombrías hipótesis republicanas, con aprobación de la Cámara.

Total nada: pólvora en salvos, y adelante.

Volvemos a oír de nuevo la voz del señor Maura y Gamazo. Rectifica sobre su discurso de la tarde anterior.

En esta rectificación vemos, como eje primordial del discurso, su deseo de demostrar que no ha variado su opinión respecto al problema marroquí, y también observamos la exagerada afirmación que manifiesta al decir que si continúa un día más la situación de Tetuán, España va a quedarse sin un solo hombre.

Esto, sabiendo la competencia del señor conde de la Mortera en el estudio de este problema, nos pareció más encaminado a producir efecto que a enjuiciar con imparcialidad. Porque basándose en el «statu quo», sabe el Sr. Maura y Gamazo cuánto se puede realizar, aunque, naturalmente, con la necesaria paciencia que conviene a una política de pacífica atracción.

El marqués de Lema, muy oportuno, muy elocuente y muy feliz, explicó la situación del Gobierno ante ese problema y demostró la acertadísima gestión que realiza.

A cargo del conde de Romanones estuvo la nota más interesante de la tarde.

Dada la importancia del asunto marroquí, y teniendo en cuenta la elevada significación del orador, era natural que su discurso fuese esperado con gran expectación.

El ex presidente del Consejo, luego de hacer historia de su gestión en el Poder respecto a este asunto, sostuvo la necesidad de mantener las posiciones marroquíes para cumplir el contraído compromiso de honor.

Para el heroico Ejército, que tantas pruebas de abnegación, de valor y de patriotismo ha dado siempre, tuvo el conde de Romanones grandes y sinceros elogios, y expuso la necesidad de crear un

Ejército colonial, aunque ello no fuese obra fácil y rápida.

Terminó opinando que se debe crear un Centro especial, en el que se reúnan todas las cuestiones que afectan a Marruecos.

Esto fué, en síntesis, los puntos principales sobre los que trazó su discurso, que ha merecido grandes elogios de todos, reputándose como el mejor que el ex presidente del Consejo ha pronunciado, en su ya larga vida política.

SENADO

Sesión necrológica.

Se abre la sesión a las cuatro menos veinte, bajo la presidencia del general Azcárraga.

En el banco azul el presidente del Consejo y el Sr. Bergamín.

El presidente de la Cámara da cuenta del fallecimiento del Sr. Montero Ríos, hace su elogio necrológico y propone que se levante la sesión en señal de duelo, que conste en acta el sentimiento de la Cámara, que ondee a media asta la bandera en aquel edificio durante todo el día y que se dé el pésame a la familia del ilustre finado.

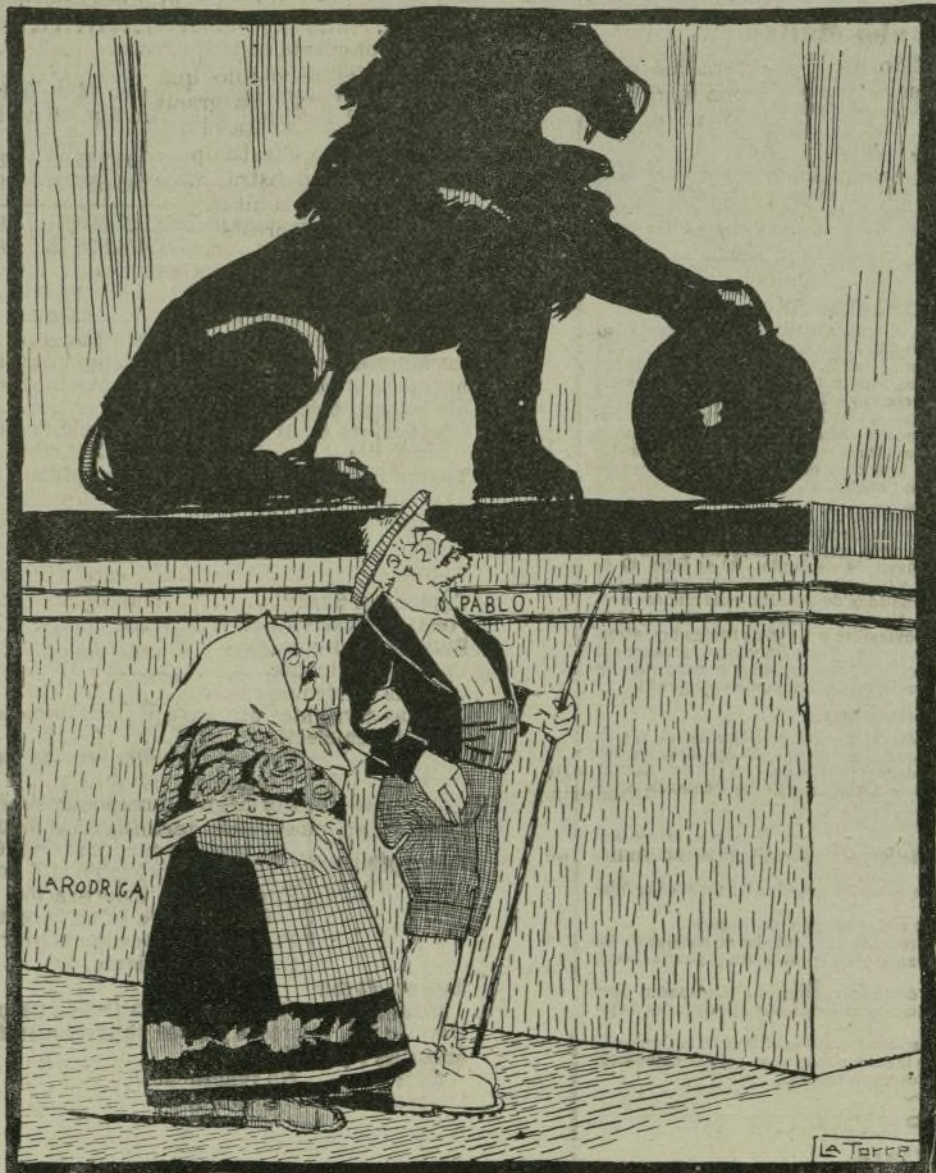
Así se acuerda.

Pronuncian luego discursos encomiásticos para el ilustre canonista fallecido, gloria del foro y de la tribuna política, los Sres. Aldecoa, Echegaray, Salvador, Gullón, Polo y Peyrolón, Groizard, marqués de Alella, Romo (D. Tomás) y marqués de Santa María asociándose al duelo de la Cámara.

Este último orador propuso que se inscribiera el nombre del Sr. Montero Ríos en uno de los muros del salón de sesiones del Senado, acordándose que esta proposición pase a dictamen de la Comisión de gobierno interior.

El presidente del Consejo de Ministros se adhiere en nombre del Gobierno al sentimiento del Senado, y se levanta la sesión en señal de duelo a las cuatro y media.

LOS "ISIDROS,"



—Oye, Rodríguez, tu que sabes de estas cosas: ¿podremos colarnos a dar el timo del portugués?

—Guarda, Pablo, que aquí ya nos conocen, aunque vayamos disfrazados.

Miércoles 13.

CONGRESO

Empezamos la tarde con una provocación ridícula del Sr. Soriano al ministro de Fomento.

Muchas tonterías de este regocijante diputado, muchas palabras gruesas del peor relumbrón, mucho juego de artificio; pero es inútil, no se consigue producir el alboroto que se desea.

Este incidente, sin embargo, nos da motivo para que admiremos el gran amor del Sr. Ugarte al partido a que pertenece, la solidaridad de sus prohombres y el temple elevado y entusiasta de la mayoría.

¿Pretendía el diputado conjuncionista que el señor ministro de Fomento dimitiese por unos chismorreos inocentes que a él se le antojaban ferrocarriles catilinares? Bueno, eso, en un mitin, y para «isidros», acaso no esté mal; pero al Parlamento no se puede ir con «currinchadas» así.

Terminado este incidente, tocó el turno de hablar sobre la cuestión de Marruecos al Sr. Gasset. Todo su discurso se desarrolló alrededor de esta opinión: «hay que condicionar la guerra». Fué la misma tesis que el ex ministro liberal expuso anteriormente en el Ateneo de Madrid.

Y por último, el Sr. Rodés abordó el tema en nombre de los regionalistas, sin que hayamos de registrar cosa verdaderamente saliente, si no es su elocuente peroración.

SENADO

Se abre la sesión a las cuatro menos veinte.

En el banco azul los ministros de la Gobernación y Gracia y Justicia.

Poca concurrencia.

El escaño que ocupó el Sr. Montero Ríos continúa cubierto por un paño negro.

Aprobada el acta, el Sr. Ballesteros hace un ruego relacionado con el ferrocarril de Cuenca a Utiel, pidiendo que se incluya en el plan de complementarios.

Le contesta el ministro de la Gobernación. El de Gracia y Justicia lee dos proyectos de ley.

Los Sres. Polo y Peyrolón, Labra y Sánchez Román, dirigen ruegos sin importancia al Gobierno, y pasa a discutirse el dictamen de la Comisión de Actas sobre la elección del Sr. Laudeta, por la provincia de Oviedo.

Lo impugna el Sr. Polo y Peyrolón, lo defienden el Sr. Alvarez Guijarro, por la Comisión, y los Sres. Romero y Arminán, y queda aprobado el dictamen.

Se levanta la sesión a las cinco.

Jueves 14.

CONGRESO

El Sr. Aparicio preside la sesión en ausencia del Sr. González Besada, que fué a Zaragoza con motivo del fallecimiento de su hermano político D. Luis Estévez.

Después de leído por el ministro de Fomento el proyecto de ley de construcción del ferrocarril de Zaragoza a Camínreal, entramos en el momento de los ruegos y preguntas, que inicia el Sr. Ayuso, ocupándose de la política electoral de Castro del Río.

Luego, el Sr. Rodés continúa su discurso de la tarde anterior respecto al asunto de Marruecos.

El pesimismo del diputado republicano responde a las predicaciones constantes de estos elementos. Ni tenemos hombres, ni dinero bastante para la empresa africana.

Hay pérdida de sangre en los campos de África; exportación de hombres por eludir el servicio militar; selección a la inversa de la mano de obra; en una palabra: todo es malo, todo son negruras en esa nuestra actuación.

En el fundamento de ese pesimismo ha sido el Sr. Rodés un malabarista de datos. Suponiendo efectivos caprichosos y cálculos proporcionales con lo gastado por Francia, llegó a establecer la cifra abrumadora — completamente inexacta — de 225 a 250 millones de pesetas de gastos anuales.

Tampoco ha sido muy escrupuloso el Sr. Rodés en la descripción de la obra del protectorado. Ha censurado, por ejemplo, la intervención militar en el Municipio de

Tetuán, y ha olvidado que el general Lyautey ha presidido la «primera» sesión del Maghzen, celebrada en Rabat. Ha censurado también que no se incorporen a la vida civil, administrativa, económica y judicial de la Península, las plazas de Ceuta y Melilla, cuando precisamente todas las tendencias colonizadoras modernas son las de la variedad, con sujeción al país y a las costumbres.

El ministro de la Gobernación, el conde de Romanones y el marqués de Figueroa se encargaron de responder a las intencionadas acusaciones del Sr. Rodés hacia los sitios elevados, y la mayoría interrumpió constantemente con sus aplausos.

Aun cuando el Gobierno de 1909 no entendiera necesaria la toma de Zeluán, aceptó la responsabilidad de ello desde el instante en que sancionó lo hecho por el general Marina. Lo mismo que el de 1913 es responsable, por asentimiento, de la toma de Tetuán, como dijo el jefe del partido liberal.

Esta es la doctrina constitucional, olvidada por el Sr. Rodés para buscar un efecto político, que resultaba impropio en orador de sus condiciones.

Además de que las palabras del señor Sánchez de Toca, que evocara el orador republicano, se pronunciaron en elogio del Soberano.

A este discurso del Sr. Rodés respondió el ministro de Estado.

Un discurso de las proporciones que ha revestido y de la finalidad que perseguía el del Sr. Rodés, necesitaba ser contestado como lo hizo el señor marqués de Lema: poniendo de relieve cada uno de los errores que ha cometido el orador; destruyendo no sólo con argumentos, sino con textos y documentos sus asertos; mostrando las consecuencias que produciría de prevalecer el criterio francamente pesimista del diputado republicano, y

mostrando, en fin, el olvido en que éste ha incurrido de todas las conveniencias nacionales, y esto es lo que, con gran conocimiento del asunto, puso de manifiesto el ministro de Estado, destruyendo todo el efectismo que el Sr. Rodés intentó producir con su alegato pesimista.

SENADO

Se abre la sesión a las cuatro, bajo la presidencia del general Zcárrega.

Poca concurrencia. En el banco azul, los ministros de Marina, Gracia y Justicia e Instrucción pública.

Se aprueba el acta.

Se entra en ruegos e interpelaciones. El Sr. Allendesalazar se asocia al duelo de la Cámara por el fallecimiento del señor Montero Ríos, y ensalza la labor parlamentaria y política de este ilustre hombre público. El Sr. Arias de Miranda (don Diego) reitera al ministro de Instrucción pública el ruego que hizo días pasados sobre el Congreso penitenciario de la Coruña, solicitando el apoyo del Gobierno.

Así lo ofrece el señor marqués del Valillo.

Se admite al cargo a D. Lorenzo Gallardo y jura este senador.

El Sr. Landeta, promete.

Se acuerda que, como en el Congreso, no haya sesión hasta el lunes próximo, y se levanta la sesión a las cinco.

RESUMEN.—En esta semana ha sido intensa, emocionante y sugestiva la labor parlamentaria. Para nuestro balance semanal comienza con el gran triunfo alcanzado por el Gobierno en la votación del Mensaje. En el Senado no se halla un número de votos mayor, en todo lo que va de siglo.

El discurso-resumen del Sr. Dato fué elogiado por todos; toda la Prensa, aun la que más sistemáticamente le viene

combatiendo desde que está al frente del Gobierno, tuvo que rendirse a la realidad y elogiar al presidente del Consejo.

Elogios también, imparciales y unánimes, han acompañado al señor conde de Bugallal por su discurso y proyecto de Presupuestos en el Congreso.

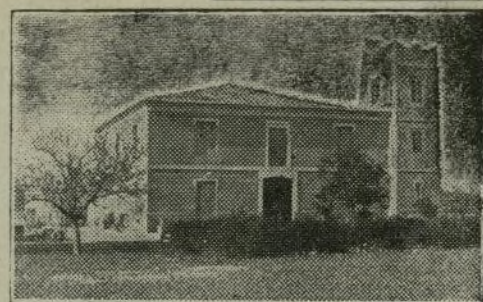
La sinceridad de sus palabras y el maravilloso estudio economista que el ministro de Hacienda demostró, le valieron la felicitación, sin reservas, de todos los distintos criterios políticos y de todas las autoridades financieras.

Hubo un instante de expectación, esperado con gran interés, que desvaneció la esperanza maligna que algunos abrigan. Nos referimos al discurso de don Gabriel Maura y Gamazo, que algunos esperaban como terrible ariete contra el Gobierno. El conde de la Mortera, al defender su enmienda, lo hizo sin propósitos acusadores, como era de esperar en persona de su talla y de su estirpe políticas.

Otra de las notas que no podemos olvidar es la sólida compenetración de este Gabinete y su elevado espíritu conservador, declarando que no se arrepiente de la política de 1909, y que asume en absoluto su responsabilidad, aunque una cosa sea aquel momento político y otra el actual.

En suma: el Gobierno ha demostrado a cuantos lo negaron, su firme estabilidad en el Poder.

Escuelas Internacionales por Correspondencia



HERMOSA FINCA PROPIEDAD DE LA INSTITUCION
Laboratorios - Análisis - Campos de cultivo y experiencias.

Ingenieros electricistas
Ingenieros Mecánicos
Ingenieros Agrícolas
Profesores Electroterapéuticos

IDIOMAS: Privilegio exclusivo con patente núm. 48.482
Numeroso profesorado escogido e inteligente

INGENIERO DIRECTOR
JULIO CERVERA BAVIERA

Fundador en España del sistema de enseñanza por Correspondencia

Para informes, detalles y matriculas, dirigirse siempre de la siguiente manera:
Sr. D. JULIO CERVERA BAVIERA
INGENIERO
Apartado 66
VALENCIA

Banco de España.

SITUACIÓN

ACTIVO			9 Mayo de 1914	1.º Mayo de 1914
Oro en Caja	9 Mayo de 1914	1.º Mayo de 1914	Pesetas	Pesetas
Del Tesoro.....	5.403.390,75	5.080.796,32		
Del Banco.....	509.578.286,56	508.204.923,59	515.060.412,22	513.310.175,52
Consignado p.º pago dchos. Aduana.	78.734,91	24.455,61		
Corresponsales y agencias del Banco en el extranjero.				
Del Tesoro.....	68.331.384,98	65.968.188,47	175.605.530,66	174.948.694,85
Del Banco.....	107.274.145,68	108.980.506,38	715.843.580,98	721.633.838,04
Plata.....			3.179.348,67	3.264.317,47
Bronce por cuenta de la Hacienda.....			5.832.564,33	3.106.598,65
Efectos a cobrar en el día.....			150.000.000	150.000.000
Anticipo al Tesoro público, ley de 14 de Julio de 1891....			100.000.000	100.000.000
Pagarés del Tesoro, ley de 2 de Agosto de 1899.....			331.502.976,44	338.704.610,69
Descuentos.....			188.759.608,56	192.827.071,03
Pólizas de cuentas de crédito.....	287.105.265,85	288.166.040,85		
Créditos disponibles.....	98.345.657,29	95.338.969,82		
Pólizas de créditos con garantía.....	298.027.393,87	298.168.285,58	160.592.565,62	166.170.451,56
Créditos disponibles.....	137.434.828,25	131.997.834,02		
Pagarés de préstamos con garantía.....			9.912.625,10	9.963.080,10
Otros efectos en Cartera.....			5.555.460,21	5.501.917,09
Corresponsales en el Reino.....			13.680.249,60	15.593.533,51
Deuda perpetua interior al 4 por 100.....			344.431.519,26	344.431.519,26
Acciones de la Compañía Arrendataria de Tabacos.....			10.500.000	10.500.000
Acciones del Banco de Estado de Marruecos, oro.....			1.154.625	1.154.625
Bienes inmuebles.....			15.067.486,57	15.039.013,46
Operaciones en el extranjero por cuenta del Tesoro público, oro.....			2.235.448,29	1.722.095,69
Tesoro público: su cuenta corriente, plata.....			51.541.394,39	40.826.304,66
			2.800.455.395,90	2.808.700.846,60
PASIVO				
Capital del Banco.....			150.000.000	150.000.000
Fondo de reserva.....			20.000.000	20.000.000
Billetes en circulación.....			1.925.949.725	1.915.871.375
Cuentas corrientes.....			484.730.975,63	488.116.355,61
Cuentas corrientes en oro.....			531.358,18	497.001,71
Cuentas corrientes oro, para pago de derechos de Aduana.			78.734,91	24.455,61
Depósito en efectivo.....			8.463.013,26	8.571.718,18
Por pago de intereses de Deuda perpetua interior.....			27.547.873,82	29.194.487,71
Por pago de amortización é intereses de Deuda amortizable al 5 por 100.....			774.291,09	780.836,09
Por pago de amortización é intereses de Deuda amortizable al 4 por 100.....			128.337,12	133.673,12
Por pago de amortización é intereses de Obligaciones sobre la renta de Aduanas.			219.890,34	219.890,34
Por pago de Deuda exterior en oro.....			1.623.423,69	2.626.746,19
Su cuenta corriente, oro.....			74.346.800,33	70.144.334,29
Reservas de contribuciones.....			6.286.195,61	3.405.491,98
Dividendos, intereses y otras obligaciones a pagar.....			36.367.584,59	50.957.635,76
Ganancias y pérdidas Realizadas.....			22.493.900,33	22.035.546,95
Idas No realizadas.....			1.014.444,53	766.525,79
Diversas cuentas.....			39.898.847,47	45.354.772,27
			2.800.455.395,90	2.808.700.846,60

Tipo de interés.—Descuentos, Préstamos y Créditos con garantía, 4 1/2 %.—Créditos personales, 5 %

V.º B.º
El Gobernador,

El Interventor,

Imprenta de Antonio Marzo, San Hermenegildo, 32 duplices

SERVICIOS DE LA COMPAÑÍA TRASATLANTICA

Línea de Buenos Aires.

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 4; de Málaga, el 5, y de Cádiz, el 7, directamente para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires, emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires el día 2, y de Montevideo, el 3, directamente para Canarias, Cádiz, y Barcelona. Combinación, por transbordo en Cádiz, con los puertos de Galicia y Norte de España.

Línea de Nueva York, Cuba Méjico.

Servicio mensual, saliendo de Génova el 2; de Barcelona, el 25; de Málaga, el 28, y de Cádiz, el 30, directamente para Nueva York, Habana, Veracruz y Puerto Méjico, Regreso de Veracruz, el 27, y de Habana, el 30 de cada mes, directamente para Nueva York, Cádiz, Barcelona y Génova. Se admite pasaje y carga para puertos del Pacífico, con transbordo en Puerto Méjico, así como para Tampico, con transbordo en Veracruz.

Línea de Cuba-Méjico.

Servicio mensual a Habana, Veracruz y Tampico, saliendo de Bilbao el 17; de Santander el 19; de Gijón el 20 y de Coruña, el 21, directamente para Habana, Veracruz y Tampico. Salidas de Tampico el 13; de Veracruz, el 16, y de Habana, el 20 de cada mes, directamente para Coruña y Santander. Se admite pasaje y carga para Costa firme y Pacífico, con transbordo en Habana al vapor de la línea de Venezuela-Colombia.

Para este servicio rigen rebajas especiales en pasajes de ida y vuelta, y también precios convencionales para camarotes de lujo.

Línea de Venezuela-Colombia.

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 10, el 11 de Valencia, el 13 de Málaga y de Cádiz, el 15 de cada mes, directamente para las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Puerto Plata (facultativa), Habana, Puerto Limón y Colón, de donde salen los vapores el 12 de cada mes para Sabanailla, Curaçao, Puerto Cabello, La Guayra, Ponce, San Juan de Puerto Rico, Canarias, Cádiz, Barcelona, Marsella y Génova. Se admite pasaje y carga para Veracruz y Tampico, con transbordo en Habana. Combina por el ferrocarril de Panamá con las Compañías de navegación del Pacífico, para cuyos puertos admite pasaje y carga con billetes y conocimientos directos. También carga para Puerto Barrios y Cartagena de Indias con transbordo en Colón, para Maracaiboly Coro, con transbordo en Curaçao, y para Cumaná, Caripano y Trinidad, con transbordo en Puerto Cabello.

Línea de Filipinas.

Trece viajes anuales, arrancando de Liverpool y haciendo las escalas de Coruña, Vigo, Lisboa, Cádiz, Cartagena y Valencia, para salir de Barcelona cada cuatro miércoles, ó sea: 7 de Enero, 4 de Febrero, 4 de Marzo, 1 y 29 de Abril, 27 de Mayo, 24 de Junio, 22 de Julio, 19 de Agosto, 16 de Septiembre, 14 de Octubre, 11 de Noviembre y 9 de Diciembre; directamente para Port-Saïd, Suez, Colombo, Singapoor, Ilo-Ilo y Manila. Salidas de Manila cada cuatro martes, ó sea: 27 de Enero, 24 de Febrero, 24 de Marzo, 21 de Abril, 19 de Mayo, 16 de Junio, 14 de Julio, 11 de Agosto, 8 de Septiembre, 6 de Octubre, 3 de Noviembre y 1 y 29 de Diciembre, directamente para Singapoor y demás escalas intermedias que a la ida hasta Barcelona, prosiguiendo el viaje para Cádiz, Lisboa, Santander y Liverpool. Servicio por transbordo para y de los puertos de la costa oriental de África, de la India, Java, Sumatra, China, Japón y Australia.

Línea de Fernando Póo.

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 2; de Valencia, el 3; de Alicante, el 4, y de Cádiz, el 7, directamente para Tánger, Casablanca, Mazagán, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma y puertos de la costa occidental de África.

Regreso de Fernando Póo el 2, haciendo las escalas de Canarias y de la Península, indicadas en el viaje de ida.

Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables, y pasajeros, a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio.

También se admite carga y se expiden pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares.

La Empresa puede asegurar las mercancías que se embarquen en sus buques.

Para rebajas a familias precios especiales por camarotes de lujo, rebajas en pasajes de ida y vuelta y demás informes que puedan interesar al pasajero dirigirse a las Agencias de la Compañía.

AVISOS IMPORTANTES.—Rebaja en los fletes de exportación. La Compañía hace rebajas de 30 por 100 en los fletes de determinados artículos, de acuerdo con las vigentes disposiciones para el servicio de Comunicaciones Marítimas.

Servicios comerciales. La sección que de estos Servicios tiene establecida la Compañía se encarga de trabajar en Ultramar los Muestrarios que le sean entregados y de la colocación de los artículos cuya venta, como ensayo, deseen hacer los exportadores.

SERVICIO ESPECIAL

Línea Brasil-Plata.

Servicio mensual saliendo de Bilbao y Santander el 16, de Gijón y Coruña el 18, de Vigo el 19, de Lisboa el 21 y de Cádiz el 23, directo para Rio Janeiro, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires; el 16 para Montevideo, Santos, Rio Janeiro, Canarias, Lisboa, Vigo, Coruña, Gijón, Santander y Bilbao.

Para este servicio rigen rebajas especiales en pasajes de ida y vuelta y también precios convencionales para camarotes de lujo.